

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
Trabajo de Fin de Grado

**LA TRADUCCCIÓN Y LO
POLÍTICAMENTE CORRECTO:
NUEVAS REESCRITURAS DE *DIEZ
NEGRITOS***

Claudia Ríos Rodríguez

Tutora: María Carmen África Vidal Claramonte

Salamanca, 2024

Agradecimientos

Gracias a mi abuelo, que hoy desde el cielo estará más orgulloso que nunca por introducirme al maravilloso mundo de Agatha Christie.

Gracias a mi madre, una luchadora incansable que sacrificó sus propios sueños por verme cumplir los míos.

Gracias a mis amigos, mis fieles compañeros de viaje durante estos cuatro años.

Gracias a mi amor, por haberme apoyado incondicionalmente y creer en mí durante este proceso.

Y gracias a Salamanca, la ciudad que se tiñe de oro en el ocaso y que cambió mi vida.

RESUMEN

El presente trabajo pretende estudiar la evolución de la corrección política a través de comparación de la edición de 1972 de *Diez Negritos* y su reescritura de 2022, *Y no quedó ninguno*. Este estudio partía de la hipótesis de que se precisa una nueva traducción, pues la única estrategia tomada para adaptar la obra a los parámetros sociales actuales ha sido actuar sobre el lenguaje de la única traducción al español de 1946 durante 31 ediciones. Mediante un análisis contrastivo-comparativo de fragmentos se identificaron los distintos mecanismos estilísticos y traductológicos empleados para ajustar la novela a las sensibilidades contemporáneas. Un posterior análisis cuantitativo de los fragmentos más ofensivos ha permitido determinar la ineficacia de la reescritura de 2022 y ha demostrado la necesidad de sustituir la traducción de 1946 ya obsoleta. Esta disertación propone nuevas perspectivas sobre el papel de la corrección política en la traducción de elementos étnico-culturales y en la representación de minorías en la literatura y su impacto en las políticas editoriales.

Palabras clave: Agatha Christie, *Diez Negritos*, corrección política, reescritura.

ABSTRACT

This research aims to examine the evolution of political correctness through a comparative study of the 1972 edition of *Diez Negritos* and its 2022 rewriting, *Y no quedó ninguno*. This work is based on the hypothesis that a new translation is required, since the only strategy taken to adapt the novel to current social parameters has been to adapt the language of the only Spanish translation of 1946 for 31 editions. A contrastive-comparative analysis of fragments identified the different stylistic and translational mechanisms employed to adjust the novel to contemporary sensibilities. A subsequent quantitative analysis of the most offensive fragments has determined the ineffectiveness of the 2022 rewrite and demonstrated the imperative to replace the now obsolete 1946 translation. This dissertation proposes new perspectives on the role of political correctness in the translation of ethno-cultural issues and the representation of minorities in literature and its impact on editorial policies.

Keywords: Agatha Christie, *Diez Negritos*, political correctness, rewriting.

Índice de contenidos

1. Introducción.....	1
1.1 Contextualización del trabajo.....	1
1.2 Justificación y motivación.....	2
1.3 Hipótesis del trabajo.....	3
1.4 Objetivos.....	3
2. Marco teórico-conceptual.....	4
3. Metodología.....	6
4. Estado de la cuestión.....	7
4.1. La obra.....	7
4.2 Contextualización histórica de la publicación.....	9
5. Bases teóricas y origen de la corrección política.....	12
6. Análisis comparativo.....	16
6.1. Referencias discriminatorias étnico-raciales.....	16
6.2 Referencias machistas.....	27
7. Implicaciones éticas y literarias de una reescritura.....	33
7.1 La reescritura como recurso editorial.....	33
7.2 Pertinencia de los cambios efectuados en la reescritura de 2022.....	34
7.3 La libertad traductológica y las responsabilidades éticas.....	40
8. Conclusiones.....	41
9. Bibliografía.....	44
10. Anexos.....	49
Anexo I. Fragmentos extraídos de ambas versiones empleados en el análisis.....	49

1. Introducción

1.1 Contextualización del trabajo

Diez Negritos es una de las obras más vendidas de todos los tiempos, aunque su recepción crítica ha cambiado considerablemente con el paso del tiempo. El aspecto que ha suscitado más polémica fue y sigue siendo el título: *Ten Little Niggers*. Esta versión del título siempre se ha condenado dentro del mercado editorial estadounidense y, consecuentemente, ya desde la primera edición publicada, se reemplazó por *And then there were none* con el consentimiento de la autora. Por el contrario, las editoriales británicas lo conservaron desde la publicación de la obra en 1939 hasta 1985, cuando la editorial Fontana publicó una edición de la novela con el título norteamericano (Lopes, 2018).

En 2020 y por petición de Agatha Christie Limited, se decidió introducir una serie de cambios en la novela para suprimir cualquier contenido que no sea considerado políticamente correcto, entre los que destaca el título. La editorial francesa Éditions du Masque anunció que su nueva edición de la novela pasaría a llamarse *Ils étaient dix* (*Eran diez* en español); una decisión que fue rápidamente emulada por la Editorial Espasa en 2022. Esta reforma nace por petición del bisnieto de la propia autora y actual administrador del legado de Christie, que argumenta que ese lenguaje en aquella época estaba normalizado, pero a día de hoy no tiene cabida en nuestra sociedad (Leone *et al.*, 2020).

El presente trabajo se centrará en determinar la pertinencia de los cambios efectuados en la reciente edición de Espasa a partir de su comparación con otra versión más antigua de la novela, cuyas publicaciones están lo suficientemente distanciadas en el tiempo (1972 y 2022) como para apreciar estas modificaciones. Cabe mencionar que ambas obras fueron traducidas por el único traductor al español que ha habido de esta novela, Orestes Llorens. Gracias a la ayuda proporcionada por la Editorial Espasa y el Grupo Planeta, que accedieron amablemente a aclararme esta cuestión, se puede afirmar que las transformaciones a las que ha sido sometida su edición de 2022 son fruto de una nueva corrección de estilo, por lo que no se trata de una nueva traducción.

1.2 Justificación y motivación

Diez negritos es un ejemplo fidedigno de cómo el tiempo ha incitado a la reescritura de obras clásicas para adaptarlas a las sensibilidades contemporáneas, como ocurrió, por ejemplo, con los cuentos infantiles de Roald Dahl (Sánchez-García, 2023). Para analizar una reescritura tan distanciada en el tiempo de la obra original, es preciso relativizar ciertos aspectos como el contexto histórico en el que fue escrito: un marco temporal en el que existían ciertas ideas respecto a la cultura, a la raza y a las clases sociales que difieren de las que existen hoy en día.

Conforme las propias sociedades evolucionan con el paso del tiempo, las palabras impresas de un libro precisan de una mano humana que las adapte y las perfile a los parámetros sociales actuales. Es por ello que muchas editoriales optan por adaptar obras clásicas a los valores contemporáneos, sea por actualizar su lenguaje obsoleto o para acercarlos a la utópica corrección política; todo ello para que sigan satisfaciendo al lector.

Se ha seleccionado este libro porque es una clara muestra de la cambiante concepción de lo políticamente correcto en la actualidad y todo lo que eso puede beneficiar al estudio sociolingüístico. Este trabajo sería de especial interés a nivel traductológico igualmente, ya que siempre ha suscitado interés la cuestión de la libertad del traductor y las implicaciones éticas y políticas que pueden acarrear sus decisiones. Las palabras no son inocentes. Estas encierran valores, ideologías, sentimientos y pretensiones que a veces pasan desapercibidas a ojos del lector. Un traductor ostenta la misma responsabilidad a la hora de seleccionar una palabra u otra que el propio escritor en el momento de la creación de la obra.

El fin de esta disertación es realizar una nueva aportación al estudio de la traducción literaria y de lo políticamente correcto. Se ha seleccionado este tema por mi interés en la cuestión racial, en concreto, la discriminación interseccional motivada por raza, etnia o género. Esta decisión fue igualmente influenciada por mi inclinación hacia el género de la novela policiaca y, en especial, la obra de Agatha Christie. Una obra como esta permite arrojar luz en cómo la corrección política condiciona la necesidad de actualizar la traducción de elementos étnico-culturales con el paso del tiempo y cómo este fenómeno afecta a los numerosos agentes que conforman el mercado editorial.

1.3 Hipótesis del trabajo

El sujeto de análisis de este trabajo es un clásico de la literatura y, por si fuera poco, es la novela más vendida de una autora canonizada como Agatha Christie, cuyas obras se han traducido a más de cien idiomas. *Diez Negritos* es uno de los libros más leídos de la historia y, fruto del éxito editorial cosechado durante 85 años, se ha adaptado para la creación de numerosas obras teatrales, películas y series.

A pesar de la rentabilidad indiscutible de esta obra en diferentes formatos, esta siempre ha estado rodeada de polémica. La crítica siempre ha apuntado al hecho de que las referencias racistas y machistas presentes en la novela han llegado a nuestros días prácticamente inalteradas. Según los datos de la Biblioteca Nacional de España, existen 31 ediciones de la obra en español; esto contrasta con el hecho de que solo se haya realizado una única traducción a nuestro idioma en 1946.

La idea de la que se parte en esta disertación es que se precisa de una nueva traducción, ya que la primera se confeccionó en un contexto histórico diferente y el lenguaje empleado en esta atendía a unos parámetros sociales obsoletos. Ineludiblemente, esta hipótesis pondría en entredicho la viabilidad de actuar sobre la variedad lingüística de la traducción de Llorens durante 85 años de ediciones en vez de realizar una nueva traducción.

1.4 Objetivos

Mediante el análisis contrastivo-comparativo de las dos ediciones y la obra original como referencia, se pretende abordar una serie de cuestiones:

- Estudiar la evolución de lo políticamente correcto desde la publicación original de *Diez Negritos* hasta la actualidad e identificar cómo la corrección política se manifiesta en ambas ediciones.
- Determinar cómo la sensibilidad cultural y la corrección política influyen en la interpretación y recepción crítica de una obra como *Diez Negritos*.

- Identificar las principales diferencias entre ambas versiones en términos de lenguaje y tono, y cuáles han sido los mecanismos empleados para respetar las sensibilidades contemporáneas.
- Evaluar la efectividad de las dos versiones en la preservación de matices del original y precisar la necesidad de una nueva traducción.

2. Marco teórico-conceptual

Lo “políticamente correcto” puede definirse como un movimiento, generalmente asociado a la defensa de minorías y colectivos históricamente oprimidos, que emplea el lenguaje como un medio para conseguir la igualdad efectiva de derechos de estos grupos discriminados. La corrección política hace especial hincapié en la búsqueda y aplicación práctica de términos eufemísticos que sustituyan a otros peyorativos con los que, en un pasado, se hacía referencia a estos grupos (e.g. *indian/injun*) por otros que sean más respetuosos (*native american*).

A pesar de que este concepto no cuenta con un origen concreto, se comenzó a popularizar su uso en los departamentos de Humanidades de las universidades estadounidenses a finales del s. XX. Su sustento intelectual nace de teorías postestructuralistas, concretamente de los postulados deconstructivistas de la obra de Derrida. Asimismo, también presenta notables influencias de diversas teorías de Foucault.

Al igual que el de “corrección política”, el concepto de traducción ha sido muy cambiante con el paso del tiempo, en especial durante el s. XX, cuando evolucionó a otros ámbitos epistemológicos (Vidal Claramonte, 2009). La publicación de “The Name and Nature of Translation Studies” de James S. Holmes en 1972 supuso un paso trascendental, pues se incorporó al panorama de la traducción, entre otras cosas, el concepto de “proceso de traducción” y los agentes que participan en este. Esto implicó una transición desde la rigidez prescriptivista¹ —que consideraba la traducción como un fenómeno objetivo— hacia un descriptivismo que refuta la idea del equivalente objetivo y absoluto.

¹ Esta corriente nacida en Alemania en los años 60 se basaba en la concepción de la lingüística como una ciencia exacta. El prescriptivista John C. Catford, sostenía que había una relación equivalente entre la lengua de origen y la de destino, por lo que nombró como unidad de traducción a la palabra.

Otra aportación al descriptivismo vino desde la escuela de Tel Aviv de la mano de Gideon Toury. En 1980 publica *In search of a Theory of Translation*, una recopilación de artículos en los que propone una nueva definición de traducción. La aportación de Toury más importante para este trabajo en concreto es el envejecimiento progresivo de las traducciones. El autor considera que una traducción solo es aceptable si así lo considera la cultura receptora y, para alcanzar esta aceptación por parte de una sociedad, las traducciones deben adaptarse a esta. Tal y como sostiene Itamar Even-Zohar, maestro de Toury, el condicionamiento de la existencia de la traducción nace de las necesidades de la cultura receptora (Even-Zohar, 1990, p. 47).

Otro pilar fundamental en las bases teóricas y metodológicas de esta disertación es el libro de Susan Bassnett, *Translation Studies*, una confluencia entre las teorías de su mentor Holmes y de Toury. En esta obra, Bassnett introduce la cultura como unidad de traducción y defiende la idea de que no se traducen simplemente lenguas, sino culturas. Asimismo, la autora insiste en la importancia de implementar un análisis contrastivo de las traducciones, consideradas como textos independientes.

Dos años después del inicio del “giro cultural”² Lefevere expone el concepto de manipulación en su *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame* (1992). Esta perspectiva será determinante a la hora de abordar ciertas secciones de este trabajo, en concreto el apartado “Implicaciones éticas y literarias de una reescritura”. En esta obra, Lefevere asocia el concepto de traducción al de reescritura, ascendiendo el papel del traductor al de creador o reescritor. Otras aportaciones de este autor que se han tenido en cuenta para la confección de este trabajo es su concepción de ideología, que lo separa de su acepción habitual de identidad política. Para él, la ideología es todo lo que configura a una persona como la clase social, las creencias religiosas o el estilo de vida. Durante el proceso de traducción, la ideología de cada uno de los agentes que participan influiría en el resultado final.

Ya en 1985, Theo Hermans había abordado el fenómeno de la manipulación en su antología *The Manipulation of Literature*, en la que refuerza la imposibilidad de una traducción completamente equivalente y afirma que «desde el punto de vista de la

² El “giro cultural” fue un movimiento cuyo inicio se marcó con la publicación de *Translation, History and Culture* (1990), una recopilación de ensayos editada por Susan Bassnett y André Lefevere que versa sobre la relación social entre los contextos culturales y la traducción.

literatura meta, toda traducción implica cierto grado de manipulación del texto de partida para un fin determinado» (1985, 11).

Asimismo, para el posterior análisis de los cambios efectuados en la obra se ha empleado como plantilla la clasificación de peyorativos de Agustín Vicente *et al.* en su artículo “Lenguaje peyorativo en español: términos despreciativos y términos neutros usados como insultos”.

Respecto a lo anteriormente mencionado, todas estas teorías se contemplan en la tesis *Traducción y corrección política: interrelaciones teóricas, reescrituras ideológicas, trasvases culturales* (2001) de María Rosario Martín Ruano, la base teórica de referencia de este trabajo.

Puesto que Ruano en su análisis opta por un enfoque descriptivista, se adoptará esta metodología igualmente en esta misma disertación.

3. Metodología

Al encontrarnos ante un estudio comparativo, la metodología adoptada para su elaboración es de tipo descriptivista, pues atiende a cuestiones sociales, culturales e ideológicas, un punto de vista fundamental para abordar este análisis de tipo contrastivo-comparativo. «La(s) teoría(s) que adoptemos como punto de partida para la práctica dará(n) respuestas diferentes a nuestros textos, nos ofrecerá(n) posibilidades y elecciones distintas» (Vidal Claramonte, 2009).

Asimismo, otro motivo por el cual se precisa de este método es la propia naturaleza del sujeto de análisis, cuya tipología exige un enfoque basado en el descriptivismo. Según las hipótesis de trabajo iniciales, esta novela precisa una nueva traducción pues, en palabras de Toury, solo se considerará adecuada una traducción aceptada por la cultura receptora, y para ello, debe adaptarse a esta. Es precisamente en la falta de adaptación a la cultura actual donde radica la necesidad de una nueva traducción que se atenga a determinadas normas sociales y morales que confeccionan la sociedad de hoy en día.

El análisis contrastivo-comparativo se basa en las siguientes ediciones:

- Christie Agatha. 1968. *Ten Little Niggers*. London: Fontana Books.
- Christie, Agatha. 1972. *Diez Negritos*. Madrid: Aguilar S.A.
- Christie, Agatha. 2022. *Y no quedó ninguno*. Barcelona: Espasa Libros.

Tras una lectura paralela de ambas versiones en español se extrajo un total de 62 fragmentos con contenido políticamente incorrecto. Durante el proceso de selección de dichos pasajes, el criterio de búsqueda no solo se centró en extraer los más explícitamente ofensivos, sino que también se han incluido fragmentos neutralizados en la versión reciente a los que han desprendido de toda marca ideológica, sin importar que sean aciertos o errores.

Debido a las limitaciones de espacio en este trabajo, se seleccionaron únicamente 10 fragmentos para ser sometidos a un análisis contrastivo-comparativo. La disposición de estos fragmentos consistió en la alineación del pasaje original en inglés con el equivalente a este de ambas versiones (1972 y 2022).

Independientemente del número limitado de ejemplos analizados, dentro del análisis cuantitativo efectuado se han tenido en cuenta los 62 fragmentos extraídos. Estos se han sometido a una clasificación que consistió en encuadrar cada pasaje en una categoría de las ocho creadas. El objetivo de este estudio era determinar qué categorías ostentaban un mayor número de cambios y este recuento fue desglosado en una tabla y, posteriormente, reflejado en formato de porcentaje en una gráfica. Tras la presentación de estos resultados, se procedió a la interpretación de los mismos.

4. Estado de la cuestión

4.1. La obra

Diez negritos es una novela policiaca de la escritora británica Agatha Christie, también conocida como “la dama del misterio”. La obra de Christie aglutina un total de 66 novelas policiacas, además de novelas románticas y cuentos infantiles (Bárcena-Díaz, 2022). En la actualidad en España esta obra recibe el nombre de *Y no quedó ninguno*, pero este varía en función del país, como en Francia, que ahora se llama *Eran Diez*. La

elección de una denominación u otra a lo largo de este trabajo ineludiblemente desvela un claro posicionamiento ideológico independientemente de la conclusión que se extraiga después del estudio de las modificaciones. No obstante, a lo largo de este proyecto se empleará el título original por su pertinencia a la hora de exponer los orígenes de este libro y por el legado que gira en torno a este desde su publicación hace 78 años.

Esta obra fue publicada en 1939 por Collins Crime Club y rápidamente se convirtió en un éxito de ventas a nivel mundial. Consiguió coronarse como la obra cumbre de Christie, con más de cien millones de ejemplares vendidos y numerosas adaptaciones audiovisuales. A pesar de brindarnos una representación fidedigna del imaginario colectivo de la sociedad colonialista británica, la polémica persiguió a Christie desde su publicación en 1939 hasta nuestros días (Lopes, 2018).

El título *Diez negritos* hace referencia a una inquietante canción infantil alrededor de la que gira toda la trama argumental. Ocho desconocidos son invitados a pasar unas vacaciones en la isla del Negro, referida en la nueva versión como isla del Soldado. Se trata de una isla situada en el condado de Devon, al suroeste de Inglaterra, que había sido comprada por un misterioso U.N. Owen (anagrama fruto de la transposición de las letras del vocablo *unknown* o “desconocido” en español).

Cada uno de los viajeros había recibido una invitación firmada por alguien que aseguraba pertenecer a su pasado y, aunque ninguno recordaba al remitente, aceptaron embarcarse en este viaje. Al llegar descubren que no habitaba la isla nadie más que un matrimonio de servicio con instrucciones de recibirlos, pero que desconocían cuándo llegaría el misterioso anfitrión. La primera noche reciben un inquietante mensaje que acusaba a cada uno de ellos de un crimen que habían de pagar antes o después. En la mesa del comedor encuentran diez figuritas de porcelana con forma de hombre negro, “diez negritos”, uno por invitado. Estas figuritas irán desapareciendo al mismo tiempo que los invitados son asesinados uno a uno, cuyas muertes replican los versos de la canción de cuna, como si de una profecía autocumplida se tratase (Yoris-Villasana, 2010).

Cabe mencionar que la propia autora la adaptó para su representación teatral, lo que enriqueció la obra con una polivalencia en los subgéneros dramático y narrativo

(Christie, 1978). El éxito de la novela también propició que se convirtiese en una de las obras teatrales más representadas de todos los tiempos (Delgado, 2020). Christie falleció en 1976 dejando atrás un legado en el mundo del misterio que aglutina dos mil millones de ejemplares vendidos (Index Translationum, Unesco, 2024).

4.2 Contextualización histórica de la publicación

Teniendo en cuenta la perspectiva sociopolítica desde la que se abordará el estudio de las ediciones, conviene precisar el contexto histórico que rodea la publicación de la novela.

El 6 de noviembre de 1939, a finales de un tumultuoso año marcado por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, se publica en Reino Unido *Ten Little Niggers*; una obra que marcaría un antes y después en la trayectoria de Christie y que muy pronto se convertiría en su libro más vendido. No tardó en desatarse la polémica, en especial en Estados Unidos, debido a la gravedad del uso recurrente del epíteto racial *nigger* a lo largo de la obra, cuyo uso había comenzado a condenarse a primeros del s. XX.

No obstante, las connotaciones negativas de este término aún estaban recién asentadas en la sociedad estadounidense, pues su utilización para referirse a personas afrodescendientes era de lo más normal en planos de la vida cotidiana como la educación, la administración pública o el círculo personal. El término *nigger* proviene del latín *niger*, y su origen se remonta a 1619, cuando los colonos ingleses desembarcaron en las costas de Virginia con esclavos africanos para trabajar en explotaciones agrícolas (Fogle, 2013).

Dadas las implicaciones históricas del mismo, en Estados Unidos la primera edición se publicó con el título *And There Were None*, haciendo referencia al último verso de la canción. No obstante, entre 1964 y 1986, la editorial American Pocket Books publicó otras ediciones de la novela bajo el título de *Ten Little Indians* (Lopes, 2018).

Este cambio no era arbitrario ni mucho menos inocente, pues remite a una canción de *minstrel* compuesta por Septimus Winner 1868³, *Ten Little Injuns*⁴. La creación de Winner no solo fue el catalizador de toda la polémica que gira en torno a la novela, sino que también fue la inspiración de Christie para confeccionar la propia obra. Un año después, en 1869, el compositor británico Frank J. Green hizo uso de la canción de Winner para crear la célebre canción *Ten Little Niggers* (Gould, 2010). Para ello conservó la melodía original pero cambió *injuns* por *nigger boys*, quienes verso tras verso acababan muriendo en circunstancias escalofriantes (Lopes, 2018).

Es preciso añadir que para el momento de la creación de ambas versiones, los Estados Unidos se recuperaban de la guerra de Secesión, que se desarrolló entre 1861 y 1865. Las principales causas de este conflicto fueron las diferencias de parecer acerca del papel del gobierno federal y la esclavitud, lo que originó una gran polarización que partió al país por la mitad. El norte, abolicionista, defendía un gobierno fuerte que pudiera legislar por encima de los estados, lo que abría la posibilidad de un gobierno federal que prohibiese la esclavitud. El sur, esclavista, defendía una confederación que no se entrometiera en la soberanía de los estados, por lo que así ninguna ley federal pudiera prohibir la esclavitud (de Miguel, 2014).

La victoria en las elecciones de 1860 de Abraham Lincoln y del Partido Republicano, fervientemente abolicionista, fue el detonante que provocó la secesión de los estados del sur (Radan, 2010). Tal secesión no fue reconocida por el recién instaurado gobierno federal, lo que desencadenó la guerra. La victoria de los estados del norte y la abolición de la esclavitud provocaron un gran resentimiento en el sur, que reaccionó con la promulgación de leyes discriminatorias contra la población negra, conocidas como Jim Crow Laws (Armitage, 2010).

A pesar de los modestos esfuerzos de una facción radical de los republicanos por derogar estas leyes, las polémicas elecciones de 1876 acabaron con todo esfuerzo por lograr la emancipación negra. La controversia sobre el ganador de los comicios tuvo tal impacto que tanto los republicanos del norte como los demócratas sureños llegaron a un compromiso: el sur asumiría la victoria del republicano Rutherford Hayes. Este no solo

³ Originalmente la canción se escribió en 1864, pero el autor se mostró reticente a publicarla por temor a que resultase infantil para el público.

⁴ “*Injun*” se usaba para referirse de manera despectiva a los indios nativos americanos.

aceptó de manera tácita las leyes racistas de los estados sureños, sino que incluso las secundó. Ante la imposibilidad de volver a la esclavitud, prohibida constitucionalmente en 1865, las Jim Crow Laws legalizaron la segregación racial, que fue refrendada por el Tribunal Supremo Americano con la doctrina “Separate but equal”, en vigor desde el año 1877 hasta 1954 (Groves, 1951).

Teniendo en cuenta todos estos factores políticos y sociales, no es de extrañar que la discriminación contra la población afrodescendiente tuviese más manifestaciones que la mera violencia del recién fundado KKK⁵; como la representación de espectáculos culturales que reflejaban la ideología racista imperante.

La adaptación de Green se popularizó después de que, en 1871, la famosa compañía McLoughlin Brothers la hiciese saltar a la fama a través de la publicación de un libro infantil⁶. Aunque alcanzó su época de mayor apogeo en Estados Unidos gracias a las actuaciones de Christy’s Minstrel, un grupo musical que acompañaba melódicamente a representaciones teatrales *minstrel* (Gould, 2010).

El *minstrel* es un género teatral nacido en Estados Unidos a comienzos del s. XIX que se caracterizaba por imitaciones cómicas de personajes negros realizadas por actores blancos (Sommier, 2020). Para las actuaciones, estos se pintaban la cara con pintura negra y exageraban los rasgos de personas afrodescendientes con maquillaje para emular labios y nariz grandes. El contexto social e histórico de Estados Unidos durante este siglo contribuyó al éxito de este tipo de representaciones, pues ya habían alcanzado su fama durante la Esclavitud y continuaron siendo célebres aún después de su abolición. Este recurso de caricaturización de las personas negras no solo fue explotado en Estados Unidos, sino que esta práctica de representarlos como personas felices e ingenuas para justificar la sumisión negra estaba presente en la mayor parte de los países occidentales, especialmente en aquellos poseedores de colonias (Bellhouse, 2006).

⁵ El Ku Klux Klan era una organización fundada después de la guerra de Secesión que profesaba el supremacismo blanco y realizaba actos terroristas y violentos contra las personas negras.

⁶ El libro publicado por McLoughlin Brothers conservaría el título *Ten Little Niggers* hasta el año 1911.

Un ejemplo de esta caricaturización es el tebeo *Tintín en el Congo* de Hergé. Se cree que las motivaciones que rodean la confección de este cómic tienen que ver con cierta presión por parte de la administración colonial, pues necesitaban publicidad porque escaseaba la mano de obra belga dispuesta a trabajar en la colonia. En el libro se idealiza el país desde un enfoque de privilegio caucásico europeo donde se representa a la población congoleña con rasgos intencionadamente exagerados y caricaturescos; provistos de vestimentas tribales, y con un comportamiento infantil, sumiso y de bajo intelecto (Gual Boronat, 2011).

Volviendo a la versión de Green de *Ten Little Niggers*, esta experimentó tal éxito que la propia Agatha Christie la tomó como inspiración para su obra homónima. Para la elaboración de la canción que se lee en el libro, se tomó como referencia la estructura de la original, en la que se parte de un total de diez negritos y el verso siempre remata anunciando que se han reducido en número de manera trágica hasta que no queda ninguno.

Las transformaciones en la literatura o en la tradición oral no solo son parte de una estrategia comercial con vistas a un “blanqueo” ético para recuperar el provecho económico, sino que la propia sociedad perfila las obras al ritmo que los valores y moral sociales cambian. Como ejemplo, en el caso de la ya mencionada canción *Ten Little Indians*, cuya tradición no se limitaba al ámbito familiar sino también al escolar. Esta ha evolucionado dentro de la sociedad estadounidense hasta desarrollar versiones modernas que cuentan con otros términos sustitutivos para *nigger boys* como *aeroplanes* o *teddy bears*.

5. Bases teóricas y origen de la corrección política

La primera vez que fue empleado el término “políticamente correcto” fue en Estados Unidos por el juez federal James Wilson durante la sentencia del juicio Chisholm vs. Georgia en 1793. En ella hizo constar en acta su desacuerdo con hacer un brindis

empleando *The United States* en vez de *The People of The United States*, acto que calificó como *politically incorrect*⁷ (Villanueva, 2021).

A principios del s. XX, este término se empleaba de manera peyorativa para referirse a aquellos pertenecientes al Partido Comunista que se adherían a la línea del partido de manera demasiado dogmática (Dvořák, 2013).

Ser políticamente correcto significaba ser coherente con la línea del partido y no desviarse de ella. Ser políticamente incorrecto era correr el riesgo de ser tachado de “revisionista”, “faccioso”, “saboteador” o “enemigo del pueblo”⁸.

(Ellis, 2002, 418)

En la actualidad, el término “corrección política” o “políticamente correcto” goza de gran protagonismo. Partidos políticos, periodistas, profesores universitarios y programas de televisión dedican un gran número de horas a debatir sobre este concepto, tanto para posicionarse a favor como para criticarlo. Tanto es la relevancia que, en 2024, ha tenido lugar una reforma constitucional en España —la tercera en la historia democrática— que algunos acusaron de estar motivada por lo “políticamente correcto” como critica el periódico *El País* en su artículo “Disminuidos o discapacitados: el efecto dominó de lo políticamente correcto” (Grijelmo, 2023). Dicha reforma consistió en cambiar en el artículo 49 el término “disminuidos” por “personas con discapacidad”, y fue aprobada con 312 votos a favor.

Entonces la pregunta que surge es cómo se le atribuye a este término su significado contemporáneo relativo a un movimiento antihegemónico defensor de minorías. Cuando se trata de atestiguar un origen concreto, este no podría datarse con una fecha exacta, pues no hubo un autor de renombre que acuñara este concepto y lo normalizase. La única solución es seguir un “método arqueológico” como el de Foucault en búsqueda

⁷ Las palabras empleadas por Wilson no guardan ninguna relación con el significado actual del término, se refería a que hacer este brindis en honor de *The United States* no era correcto según la teoría política contemporánea (Dvořák, 2013).

⁸ Cita original de (Ellis, 2002): “To be politically correct meant to be consistent with, not deviating from, the party line or any given issue. To be politically incorrect was to run the risk of being denounced as engaging in ‘revisionism’, ‘factionalism’, being a ‘wrecker’ or ‘an enemy of the people.’”

⁹ En 1969, el filósofo Paul-Michel Foucault introdujo el concepto de “arqueología del saber” en su obra *L'archéologie du savoir*.

de sus orígenes y ver en qué condiciones nació para determinar cuáles son los factores que hacen que surja en un contexto histórico concreto.

Ya no es el origen el que da lugar la historicidad; es la historicidad la que deja perfilarse en su trama misma, la necesidad de un origen que le sería a la vez interno y extraño: como la cima virtual de un cono en la cual todas las diferencias, todas las dispersiones, todas las discontinuidades estarían reducidas para no formar más que un punto de identidad.

(Foucault, 1968, p.320)

Para embarcarnos en esta búsqueda se deben estudiar las circunstancias históricas que rodean su nacimiento, que no son otras que los departamentos de Humanidades de las universidades estadounidenses durante las décadas de los 70 y 80 (Martín Ruano, 2001).

No es casual que la corrección política surgiera en Estados Unidos, pues esta sociedad presenta una de las mayores tasas de diversidad racial y de inmigración de todo Occidente. Estados Unidos es un país fundado en la inmigración: primero de europeos y más tarde de personas procedentes de Latinoamérica, Asia y del resto del mundo. Esto ha generado una gran diversidad racial que no tiene parangón con ningún otro país de Occidente: en el último censo de 2020, tan solo el 61,2% de los habitantes fueron categorizados como caucásicos, en comparación con el 80% en 1990 y casi el 90% en 1940. Asimismo, Estados Unidos cuenta con un gran porcentaje de inmigración, con más de 40 millones de personas nacidas en otro país. Todo esto en contraposición a las sociedades europeas, que son más homogéneas desde el punto de vista étnico-lingüístico.

En Estados Unidos, la década de los 80 fue una época marcada por la “revolución conservadora” de Ronald Reagan (1980-1988) y George H. W. Bush (1988-1992). En contraposición a la época anterior, marcada por los movimientos sociales, el antimilitarismo y la depresión económica; en los 80 se produjo una revitalización del proyecto conservador americano. Se promovieron bajadas de impuestos a las rentas más altas para aumentar el dinamismo de la economía, se redujo el poder de los sindicatos en aras de favorecer una mayor flexibilidad laboral para los empresarios, y se suprimieron medidas de discriminación positiva con el argumento de que fomentaban la mediocridad

y la ineficacia económica. Si en las décadas anteriores se fomentó la diversidad y el origen multiétnico de la sociedad estadounidense, en los 80 florecieron los lemas que limaban las diferencias de una sociedad plural como la norteamericana y que apoyaban la unidad de todos los americanos (Martín Ruano, 2001).

Mientras en la esfera política sucedía esta revolución conservadora, la sociedad iba experimentando cambios: aumentaba progresivamente el peso demográfico de las minorías y descendía el de los caucásicos. Es en esta suerte de contradicción donde surge lo “políticamente correcto” como contrapunto a ese discurso hegemónico conservador. Valiéndose de los movimientos sociales de los 60 y 70, se buscaba defender el legado de las minorías que decían estar siendo borradas por el proyecto cultural conservador. Así, mientras que los conservadores ¹⁰defendían el *e pluribus unum*¹¹ (“de muchos, uno” en español), los defensores de la corrección política condenan el uso de este latinismo, pues lo acusan de ser un llamamiento a la erradicación de las identidades diversas de los colectivos discriminados y no un símbolo de unidad (Martín Ruano, 2001).

Frente a la imposición de un modelo universalista y racionalista conservador, la crítica por antonomasia por parte de lo políticamente correcto o PC hacia este sistema era que los valores y las certezas que tanto abanderaban, por muy honorables que fueran en la teoría, estaban siendo inculcados en una sociedad cuyos miembros poseen distintas relaciones de poder y privilegios. Los defensores de lo PC, fervientemente implicados con los ideales democráticos y de igualdad, ven que un sistema que trate a todos sus individuos por igual, no solo obstaculiza la resolución de los problemas de discriminación y explotación del momento, sino que también los perpetúa.

Frente a ello, el movimiento PC trata de ver en estos modelos pretendidamente universalistas qué tipo de exclusiones pueden llevar a provocar o a perpetuar y a quién legitima la defensa de estos valores. Las certidumbres sobre las que están basadas las ideas de Occidente no son absolutos, sino «constructos relativos, variables históricas

¹⁰ Los conservadores se imaginaban la identidad nacional del país como un caldero simbólico, donde se mezclaban los componentes de una población variada y se obtenía una identidad homogénea con valores comunes, universales e imperecederos (Martín Ruano, 2001).

¹¹ Esta locución latina es uno de los lemas nacionales de Estados Unidos y está incluido en el Gran Sello de los Estados Unidos de América.

ajustadas en un complejísimo tira y afloja orquestado en la totalidad del orden social» (2001, 97).

Los esfuerzos por parte de los defensores de lo políticamente correcto se centraron en acabar con esta corriente conservadora basada en el racionalismo occidental mediante la adopción del pensamiento postestructuralista de autores como Derrida, Deleuze y Foucault. Entre sus postulados básicos está la Deconstrucción, un método relacional entre un texto y el significado propuesto por Jacques Derrida. El método deconstructivista «exige lecturas subversivas y no dogmáticas de los textos» (Krieger, 2004), pues el lenguaje se considera complejo y cambiante, por lo que se rechaza la existencia de la neutralidad. También se descarta la legitimidad de la libertad de expresión, la cual no se considera justa y, en especial, en lo que respecta a la discriminación de minorías (Baltar, 2021).

Bajo esta premisa, se desarrolló en la sociedad norteamericana una sensibilidad hacia la pluralidad y diversidad del país. Se comienza a dar visibilidad a las aportaciones culturales de autores pertenecientes a grupos minoritarios y se crean nuevas disciplinas dentro de las Humanidades como estudios de género o historia afroamericana (Martín Ruano, 2001). Desde aquel momento, la corrección política se convirtió en un tema de debate recurrente y espinoso que seguirá en boca de intelectuales, periodistas y políticos.

6. Análisis comparativo

6.1. Referencias discriminatorias étnico-raciales

ORIGINAL	
Nigger Island. He remembered Nigger Island as a boy... Smelly sort of rock covered with gulls—stood about a mile from the coast. It had got its name from its resemblance to a man’s head—a man with negroid lips.	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022

<p>La isla del Negro. Recordaba haber estado allí durante su infancia. Una especie de rocas nauseabundas frecuentadas por las gaviotas, a mil quinientos metros de la costa. Esta isla debía su nombre a su parecido con una cabeza de hombre... con labios de negro.</p>	<p>La isla del Soldado. Recordaba haber estado allí en su infancia. Un peñasco nauseabundo, frecuentado por las gaviotas, a una milla de la costa. [OMISIÓN].</p>
--	--

Este puede considerarse el cambio más crucial en toda la obra, pues va estrechamente relacionado con el título original y da sentido a este mismo. En este caso, el análisis no consistiría en determinar la pertinencia del cambio *per se*, puesto que era un imprescindible, sino en cuestionar la efectividad del recurso traductológico. Cabe mencionar que no se estaría juzgando el trabajo de Orestes Llorens¹², sino que nos remontamos a las primeras adaptaciones que tuvo la canción *minstrel* Ten Little Niggers, mucho antes de la publicación de la obra¹³. No es de extrañar que por cuestiones de concordancia con ediciones en otros idiomas o quizás por criterio propio, el traductor decidiese conservar “soldado”. No obstante, a la hora de comparar ambos fragmentos vemos que tanto el original como la edición de 1972 justifican el nombre de la isla y enriquecen la trama aportándole un contexto. Sin embargo, en la edición de 2022 se le denomina como isla del Soldado sin ningún tipo de justificación que respalde este nombre, siendo omitida la referencia en este mismo fragmento.

A pesar de que en la edición de 1972 la alusión a los labios de un negro sea racista, sí tiene sentido: se proporciona el origen del nombre de la isla mediante una alusión que el lector puede imaginarse en su cabeza. Aquí no solo se omite cualquier referencia al porqué de la isla del Soldado —aunque más adelante sí que consta que «vagamente parecía a un rostro» (Christie, 2022, 33)— sino que no se establece ninguna correlación entre una isla de un "soldado" con la forma del rostro de un hombre.

¹² Autor de la única traducción al español de *Diez Negritos*.

¹³ Como se había mencionado previamente en la contextualización, la incorporación de esta canción a ámbitos escolares y familiares fue forzando gradualmente el cambio de *nigger boys* por otros personajes como *indians* o *teddy bears*, siendo la opción más célebre *soldier boys*.

La sugerencia que se ofrece en este caso sería una breve aportación a la trama como, por ejemplo, que esa isla originalmente jugó un papel fundamental en algún conflicto bélico. En ese caso sí tendría sentido que se llamase la isla del Soldado. Se echa en falta una referencia más gráfica que el espectador pueda imaginarse. Ante la imposibilidad de evocar este elemento a través de una comparación física, sería conveniente compensarlo con una historia.

ORIGINAL	
She had pictured it differently, close to shore, crowned with a beautiful white house. But there was no house visible, -only the boldly silhouetted rock with its faint resemblance to a giant negro's head .	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
Solo se percibía una enorme silueta rocosa que vagamente parecíase a una cara de negro .	Solo se percibía una enorme silueta rocosa que vagamente se parecía a un rostro .

Aludiendo al análisis previo y consecuentemente obviando la pobreza argumental que implica poner simplemente “rostro” sin una justificación para “soldado”, en este caso la propuesta de 2022 sigue siendo un acierto en comparación con la versión de 1972. El problema de la traducción de esta edición radica en la ausencia del determinante indeterminado “un”, ya que sería más adecuado decir “una cara de un negro”. La ausencia de este determinante implica una deshumanización de las personas negras, relegadas a algo superfluo como un objeto o un animal, tal y como sucede en la expresión “tener cara de perro”. En el supuesto de que hubiera pretendido evitar la repetición de “parecíase a una cara de un negro”, habría sido una buena opción “parecíase la cara de un negro”.

Respecto al término *negro* empleado por Christie en este fragmento, se advierte cierta incoherencia en su elección de términos para referirse a personas afrodescendientes.

Este término se popularizó en el s. XVIII cuando la trata de esclavos provocó el desplazamiento de más de 12 millones de personas negras a América. Hasta bien entrada la década de los sesenta del s. XXI, en Estados Unidos no estaba socialmente aceptado ni el término *black* ni *nigger* y se usaba, en su lugar, *negro* como eufemismo¹⁴. Se popularizó tanto su uso que incluso la propia comunidad afroamericana empleaba los términos *negro* o *negress*, en femenino.

El cambio social se produjo en las décadas de los 60 y los 70 con la llegada de movimientos revolucionarios como el *Black Power*¹⁵ o partidos políticos como el Black Panther Party, cuando la comunidad negra comenzó a rechazar *negro* —ya que había sido históricamente impuesto por los esclavistas blancos— y adoptó en su lugar *black*.

La predilección de Christie por el uso del epíteto racial *nigger* y el de *negro* de manera asistencial deja entrever ciertos aspectos ideológicos de la sociedad británica del momento, fuertemente marcada por el imperialismo y alejada de los movimientos sociales minoritarios. Cabe remarcar que, de 15 veces que aparece *black* en el libro, solo en tres ocasiones se usa para referirse a personas negras; todo esto en contraposición a las 76 veces que aparece *nigger* a lo largo del libro (sin contar el título de la obra que se repite en cada página). Si se tiene en cuenta la clasificación de Vicente *et al.*, *nigger* se encuadraría en la categoría de “términos despreciativos” pues, tal y como “sudaca” (latinoamericano) o “gabacho” (francés) son “términos peyorativos que tienen una contraparte neutral con la que comparten extensión y que típicamente son degradantes en origen” (Vicente *et al.*, 2020).

ORIGINAL

Emily Brent said sharply: “**Black** or white, they are our brothers.”

Vera thought:

“Our **black brothers**—our **black brothers**. Oh, I’m going to laugh. I’m hysterical.”

¹⁴ Previamente este término había estado estrechamente relacionado con la esclavitud, tal y como hizo constar el juez John Belton O’Neill en 1848 en su ley The Negro Law of South Carolina “*SEC. 4. The term negro is confined to slave Africans, (the ancient Berbers) and their descendants. It does not embrace the free inhabitants of Africa, such as the Egyptians, Moors, or the negro Asiatics, such as the Lascars.*”

¹⁵ Este movimiento, creado en reacción al yugo blanco, se fundamentó principalmente en las ideas de Martin Luther King Jr., en el pan-africanismo, el nacionalismo negro y el socialismo.

I'm not myself..."	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
<p>—Blancos o negros, todos los hombres son hermanos.</p> <p>En su interior, Vera pensaba: “Nuestros hermanos los negros..., los hermanos de color..., eso me da ganas de reír. Me encuentro muy nerviosa hoy”.</p>	<p>—Blancos o negros, son nuestros hermanos —replicó indignada la señorita Brent.</p> <p>Nuestros hermanos, nuestros hermanos negros —pensó Vera. Me dan ganas de reír. Estoy histérica. No me reconozco.</p>

Si en el caso anterior la ausencia de un determinante daba lugar a una ineludible deshumanización de las personas negras, aquí la presencia de un artículo en la versión de 1972 revela de manera implícita una intención segregacionista. En estos contextos se tiende a prescindir de este morfema gramatical o de otros como el artículo indefinido “un” porque estos juegan un papel enfatizador a la hora de interpretar la intencionalidad del uso de un término étnico, que puede ser de identificación marginal. De igual forma que no es lo mismo decir “ser gitano” que “ser un gitano” —ya que el segundo sugiere que el referente posee los atributos negativos asociados a un grupo étnico concreto— en este fragmento la presencia del artículo adyacente a un término étnico-racial como “negros” lo vincula a las características estereotípicas asociadas a esta raza (Vicente *et al.*, 2020).

Como se ha expuesto previamente, la palabra “negro” en español tiene un origen asociado al colonialismo y a la esclavitud y, pese a su aceptación actual por la comunidad, muchas personas negras o de otras razas optan por “afrodescendiente” porque consideran que se acerca más a lo políticamente correcto. Asimismo, en muchos lugares de Sudamérica como Argentina o Colombia este término está igualmente asociado a «expresiones clasistas con tintes racistas» (Ariet, 2023) tales como “me negrearon” según la investigadora y activista Anny Ocoró Loango.

Aun siendo consciente de que en este caso manejamos una cuestión étnico-racial y no solamente étnica, la clasificación de peyorativos que ofrecen Vicente, Fraser y Castroviejo podría servir como referencia para catalogar el término “negro” como parte de los TESNI, es decir, términos étnicos/sociales neutros utilizados como insultos. Uno de los motivos para contemplar este término dentro de los parámetros de esta clasificación es que cumple el criterio común a todos: «a diferencia de los términos despreciativos, los TESNI no son degradantes en origen. Su uso original es puramente denotativo» (Vicente, 2020).

Cabe destacar que esta es la única ocasión en la que se hace referencia a las personas afrodescendientes con *black* que, como se había especificado en el ejemplo anterior, es un término que no era de la predilección de la autora y que además posee una gran carga ideológica antirracista. Esta excepción podría deberse a dos razones: para seguir el juego de palabras de colores “black or white”; o porque este mensaje se transmite a través de la voz de un personaje que no es racista (la señorita Brent) y que rechaza el uso de *nigger* y luego el otro personaje racista (Vera Claythorne) se limita a repetirlo de manera sarcástica.

ORIGINAL	
<p>“Is Lady Constance Culmington expected, do you know?” Rogers stared at him. “No, sir, not to my knowledge.” The judge’s eyebrows rose. But he only grunted. He thought : “Nigger Island, eh? There’s a nigger in the woodpile.”</p>	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
<p>—¿Sabe usted si se espera hoy a lady Constance Cumiltong?” Rogers contestó: —No señor, no sé nada. El juez enarcó las cejas y pensó:</p>	<p>—¿Sabe usted si lady Constance Cumiltong llegará hoy? —le preguntó el juez. Rogers lo miró fijamente. —No, señor; no que yo sepa.</p>

“Aquí hay algo raro”	Conque la isla del Soldado , ¿eh? —pensó—. Aquí hay gato encerrado.
----------------------	--

En este fragmento, al igual que otros analizados anteriormente, procede comparar las estrategias traductológicas de ambas ediciones en español, más que poner en entredicho la pertinencia del cambio, que era imprescindible. Nos encontramos ante una expresión muy común entre los siglos XIX y XX en Estados Unidos, “a nigger in the woodpile”, tan popular en su tiempo que incluso dio nombre a una película en 1904. Esta metáfora alude a algo que permanece oculto o sin resolver, normalmente un asunto sospechoso o de naturaleza ilícita. Si se observan las dos versiones, vemos dos decisiones estilísticas bastante opuestas. Es de las pocas veces que se aprecia una omisión en la versión de 1972, al contrario que la de 2022, que tiende bastante a emplear este recurso. La cuestión es que aquí, teniendo en cuenta el contexto que rodea al fragmento, la opción más acertada es la de 1972. En el original se realiza un juego de palabras haciendo referencia a la isla y a una expresión, algo que trata de emular la de 2022 sin éxito.

Para entender el error se debe comprender que el único motivo por el que consta *Nigger Island* en el original es para cerrar el juego de palabras, no porque corresponda de manera lógica en el contexto en el que se encuadra. En la edición más antigua se extrae el matiz del original y se resuelve ingeniosamente sin tener que enfrentarse al dicho popular. Cabe mencionar que en la versión del libro de la editorial Espasa previa a la que se analiza hoy —que aún se llamaba *Diez negritos* (2021)— emplean el mismo recurso que en la edición reciente: «Conque la isla del Negro, ¿eh? —pensó—. Aquí hay gato encerrado» (Christie 2021, 41). Estos dos casos son una muestra clara de que optar por la omisión de elementos puede proporcionar una mayor ganancia a la hora de darle más lógica a la trama.

Más adelante Christie vuelve a emplear esta expresión para hacer un juego de palabras en referencia al asesino «Yes, little china negro figures [...] And therefore another kind of nigger. The Nigger in the Woodpile!... One Unknown Lunatic at Large!» (Christie 1968, 76). En esta ocasión en ninguna de las versiones se realiza una omisión, sino que

observamos una reformulación de la misma: «Existe otra clase de negro..., Se oculta en el túnel [...]» (Christie, 1972, 643).

Para la publicación de la edición más reciente, en la corrección estilística se tomó como referencia la edición de 2021 «Existen otra clase de negros..., aquellos que se esconden [...]» (Christie, 2021, 100), que acabaría resultando en «Existen otra clase de soldados, aquellos que se esconden [...]» (Christie, 2022, 106).

ORIGINAL	
<p>Ten little nigger boys went out to dine; One choked his little self and then there were Nine. Nine little nigger boys sat up very late; One overslept himself and then there were Eight. Eight little nigger boys travelling in Devon; One said he'd stay there and then there were Seven. Seven little nigger boys chopping up sticks; One chopped himself in halves and then there were Six. [...]</p>	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
<p>“Diez negritos se fueron a cenar. Uno de ellos se ahogó, y solo quedaron <i>nueve</i>.</p> <p>Nueve negritos trasnocharon mucho. Uno de ellos no se pudo despertar, y quedaron <i>ocho</i>.</p> <p>Ocho negritos viajaron por el Devon. Uno de ellos se hundió, y quedaron <i>siete</i>.</p>	<p>“Diez soldaditos se fueron a cenar. Uno se ahogó y quedaron: nueve.</p> <p>Nueve soldaditos trasnocharon mucho. Uno no se despertó y quedaron: ocho.</p> <p>Ocho soldaditos viajaron por Devon. Uno se escapó y quedaron: siete.</p>

<p>Siete negritos cortaron leña con un hacha. Uno se cortó en dos, y quedaron <i>seis</i>. [...]</p>	<p>Siete soldaditos cortaron leña con un hacha. Uno se cortó en dos y quedaron: seis. [...]</p>
---	---

En la canción la mayoría de los cambios efectuados han sido de carácter estilístico y gramatical, aunque lo que se muestra en la tabla es tan solo un extracto¹⁶ de la misma por limitaciones de espacio. A pesar de que en la versión de 1972 encontramos ciertos elementos merecedores de ser corregidos, la de 2022 cuenta con modificaciones que no aportan mayor calidad ni en forma ni en contenido. Un caso claro es la introducción de dos puntos al final de cada verso (e.g. “y quedaron: tres”), cuya idoneidad es cuestionable tanto desde un punto de vista musical —obligaría a una pausa en la oralidad— como estético.

Pero el aspecto traductológico más destacable de esta canción es la traducción de *nigger boys* por “negritos”. La cuestión es que el equivalente en español por antonomasia —así como el más fidedigno— de este epíteto racial peyorativo sería “negrata”, un calificativo discriminatorio formado a partir del sustantivo “negro” y el sufijo despectivo “-ata”. El hecho de que se traduzca por “negrito” no solo es incorrecto porque no responde a los mismos parámetros semánticos ni pragmáticos, sino que desdibuja la línea entre las etiquetas raciales *nigger*, *negro* y *black* (Wheeler, 2021), cuyos usos e implicaciones se han explicado previamente.

Técnicamente, la traducción al español para los tres términos tiende a ser “negro” y esta condensación de matices supondría perder tres aspectos fundamentales: la intencionalidad de insulto étnico-racial de *nigger*, la dualidad de *negro* empleado como eufemismo por los blancos inicialmente y luego como epíteto entre la comunidad negra en los 60, o la importancia de *black* durante el movimiento contra la supremacía blanca. Esto no quita que el uso de términos como “negrito” o “negrata”, por muchas implicaciones que posea, no cumpla su función contra la generalización porque al «intervenir en la traducción de una de las palabras potencialmente mantiene la

¹⁶ La versión completa se recoge en los anexos.

información semántica y pragmática importante que se borraría al traducir las tres palabras al equivalente oficial negro» (2021, 31).

Con ello no se pretende decir que se puedan emplear de manera arbitraria, pues en el caso que nos compete es precisamente ese matiz semántico lo que se ha desatendido para crear esta incorrección. Esta decisión traductológica y editorial de optar por “negrito” y no “negrata” reafirma la naturaleza cambiante de lo políticamente correcto, ya que “negrata” en 1972 sería demasiado ofensivo en aquella época y “negrito” era más políticamente correcto. En cambio, hoy en día el libro se ha desprovisto de ambos términos porque los dos se consideran políticamente incorrectos.

El término “negrito” es ampliamente considerado como despectivo aunque se considere un apelativo cariñoso en muchas zonas de Latinoamérica o exista como epíteto étnico para referirse a determinados grupos de población del sudeste asiático. No obstante, ciñéndonos estrictamente a la palabra, se trata de un eufemismo de “negro” y su uso es desaconsejado en cualquier contexto.

Aunque se trate de un debate ciernes, muchos como la lingüista Alejandra Garzón sostienen que las potenciales implicaciones de este término afloran según una serie de factores como el contexto y la intencionalidad. Sin embargo, esta afirma que existe una cuestión peyorativa que «resalta esa diferenciación fenotípica» (Ariet, 2023). Otros sostienen que plantear de manera positiva un comentario que implique la racialización de un individuo es racista; y más aún si se hace uso de un diminutivo que también transmite un claro afán por infantilizar (Martínez en Ariet, 2023).

ORIGINAL	
There had been a very faint smile on the thick Semitic lips of Mr. Morris as he answered gravely : “If anything illegal is proposed, you will, of course, be at perfect liberty to withdraw.”	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
Una ligera sonrisa había desflorado los	Una leve sonrisa afloró en los labios del

labios carnosos del israelita, que respondió seriamente:	señor Morris cuando este respondió con voz grave:
--	---

En este fragmento encontramos un error bastante considerable en la edición de 1972 y una astuta solución en la de 2022. El fallo por parte de la versión más antigua es la confusión entre judío e israelita. El judaísmo es una religión e israelita es el gentilicio de un habitante del estado de Israel. Aunque el pueblo judío se pueda considerar como una colectividad étnico-religiosa descendiente del antiguo pueblo hebreo, sería imprudente aglutinar en el mismo “grupo étnico” a los judíos retenidos en un campo de concentración polaco, a los sefardíes expulsados de España en 1492 o a los judíos etíopes.

Asimismo, es clave tener en cuenta las particularidades de Israel para advertir esta diferencia. Este estado fue confeccionado, en teoría, como un estado secular en 1948 para dar refugio a los judíos del mundo. El hecho de asociar el judaísmo con Israel posee, irremediamente, unas implicaciones políticas que se transmiten al lector: no es lo mismo criticar a Israel que al judaísmo, sobre todo hoy en día.

La hipótesis es que el traductor pretendía solventar la repetición de judío (pues constaba dos líneas más arriba) y trató de buscar un sinónimo. La versión de 2022 es todo un acierto, sin hacer referencia ni a la religión ni a la nacionalidad del hombre.

ORIGINAL	
Damn the smooth little brute , he had smiled!	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
El maldito judío se había sonreído.	¡Al cuerno con ese judío meloso! ¡Había sonreído!

Si en el anterior caso convenía poner judío, aquí era completamente evitable. En ninguna de las dos versiones tiene cabida porque no consta en el original y se incluyó forzosamente de una manera malsonante. Puesto que la palabra *brute* es bastante

despectiva, si hubieran querido poner algún calificativo ofensivo hacia el Sr. Morris podrían haber optado por “El maldito canalla había sonreído”.

Asimismo, retomando la clasificación de peyorativos de Vicente, Fresnel y Castroviejo, el término “judío” está integrado dentro de los TESNIs, más concretamente dentro del tipo étnico. La principal característica de estos epítetos es que cuentan con «dos usos claramente diferenciados: uno puramente extensional y otro peyorativo cuyo significado es [...] el estereotipo negativo que la comunidad lingüística asocia con el grupo denotado» (Vicente *et al.*, 2020).

A pesar de que la versión de 2022 había acertado en el caso anterior al referirse a este personaje simplemente por su nombre, han fallado a la hora de buscar su matiz malsonante. La revisión estilística a la que fue sometida la obra recientemente, en su afán por atenuar pasajes sensibles para minorías como este, acaban recurriendo a expresiones que no concuerdan con el contexto o con la época como “al cuerno con”.

La cuestión, como antes, no es la pertinencia de la variación sino la solución del editor, pues usar un adjetivo que, según la RAE, significa «Dulce, apacible» atenta contra la conservación del matiz original. “Meloso” también se puede emplear para hacer referencia a alguien excesivamente cariñoso. Por ello, en la actualidad no se debería barajar esta opción porque resulta anticuada y también posee un doble sentido que no procede en este contexto.

6.2 Referencias machistas

ORIGINAL
Nerves! The doctor’s eyebrows went up. These women and their nerves! Well, it was good for business after all. Half the women who consulted him had nothing the matter with them but boredom, but they wouldn’t thank you for telling them so! And one could usually find something. “ A slightly uncommon condition of the (some long word) nothing at all serious—but it needs just putting right. A simple treatment.

EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
<p>¡Los nervios! ¡El médico levantó las cejas!” ¡Las mujeres y sus nervios! Al fin y al cabo, desde el punto de vista comercial, él cometería una tontería si se compadecía. La mitad de las mujeres que iban a consultarle no sufrían otra enfermedad que el aburrimiento...; pero ¡cómo decirselo! Siempre se puede achacar a cualquier otra cosa.</p> <p>Un estado ligeramente anormal debido a —aquí una larga palabreja científica— nada de importancia, pero es preciso remediarlo. Un tratamiento de lo más sencillo.</p>	<p>¡Los nervios! El médico arqueó las cejas. ¡Las mujeres y los nervios! Pero, al fin y al cabo, eso era bueno para su negocio. La mitad de las mujeres que lo consultaban no sufrían más enfermedad que el aburrimiento. Pero no le agradecerían que fuera sincero con ellas. Y siempre se podría achacar a otras causas.</p> <p>Un ligero trastorno debido a...(aquí una palabra científica larga y complicada). Nada importante, pero es preciso ponerle remedio. Un tratamiento muy sencillo.</p>

Si nos ceñimos a los primeros elementos destacados en el fragmento “These women and their nerves! Well, it was good for business after all” es evidente la necesidad de rebajar el tono de la edición de 1972. La importancia de este cambio reside en la gravedad de “cometería una tontería si se compadecía”, una oración que no solo es vejatoria, sino que no consta en el original. Considero que el objetivo en este pasaje era transmitir un tono machista e irónico, pero en ningún contexto tendría cabida añadir nuevos elementos que no aportan más a la trama que ultraje gratuito hacia las mujeres.

Esta atenuación tan necesaria fue llevada a cabo de manera efectiva en la más reciente edición. Esta se ciñe a la estructura y matiz originales. Es comprensible que se haya conservado el primer comentario machista “¡Las mujeres y los nervios!”, pues no se puede obviar el contexto social e histórico que rodea al libro y tampoco es de extrañar que se haya realizado un baremo de gravedad de elementos políticamente incorrectos y se haya optado por dejar algunos para no atentar contra la diacronía de la novela.

Cabe mencionar que esta recurrente muletilla misógina está integrada en la reflexión de un personaje que es médico y hombre. Estos dos factores son muy relevantes a la hora de comprender la pertinencia de este comentario en el discurso de un doctor, ya que la “histeria femenina” se consideraba una enfermedad que comenzó a diagnosticarse desde comienzos del s. XIX hasta que se descartó como patología por neurólogos y psicoanalistas como Freud en el s. XX.

Continuando con la temática de la psiquiatría, son tangibles las diferencias entre “estado ligeramente anormal” y “ligero trastorno” a la hora de traducir *slightly uncommon condition*. Aunque se esté emulando el diagnóstico profesional de una mujer en relación con nervios, en este caso, “trastorno” no es la opción apropiada. Efectivamente, es un término muy usado en el campo de la psiquiatría y, según la primera acepción del DLE, es una “alteración leve de la salud”. El problema es otro significado más delicado que posee el término, recogido en la segunda acepción del mismo diccionario “enajenación mental”. Partiendo de un afán por acercar el fragmento a lo PC, si tenemos en cuenta el machismo explícito del pasaje y el matiz de esta palabra asociado a la histeria o a la locura, lo último que se debería leer en este contexto es “trastorno”. El recurso de la novela del 72 a la hora de emplear “estado” es mucho más acertado por su neutralidad.

ORIGINAL	
Vera thought: “Funny how elderly people always get Names wrong”.	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
“Es fantástica la forma con que estas solteronas equivocan los nombres”, pensó Vera.	“Es sorprendente cómo la gente mayor siempre confunde los nombres”, pensó Vera.

Se emplea este fragmento a modo de ejemplo para exponer la problemática del término “solterona” en esta obra. Para hacer referencia a una mujer joven que no se ha casado se emplea el término *bachelorette*, aunque para referirnos a una mujer soltera ya entrada en

edad, como en el caso que aquí nos compete, emplearemos *spinster* u *old maid*. Christie emplea estos dos términos 4 y 2 veces respectivamente a lo largo de la obra.

A primera vista uno podría haber deducido que el abuso de términos derogatorios relativos al estado civil de la señora Brent vendría de la mano de la propia autora, pero lo cierto es que, frente a 6 referencias en el original, encontramos en la traducción de 1972 el término “solterona” un total de 18 veces. Este número de referencias se verá reducido en las ediciones más recientes; a únicamente 6 veces en la edición de 2021 de Espasa (*Diez Negritos*) y en la de 2022 (*Y no quedó ninguno*), el mismo número de veces que en el original.

La cuestión aquí es el porqué de la obcecación del traductor con este término. Se puede intuir que la principal motivación a la hora de emplear este término recurrentemente es para evitar la repetición sucesiva de “Emily Brent” o “miss Brent” en su defecto y optar por una etiqueta identificable para el lector que remita explícitamente a dicho personaje. Es preciso mencionar que, tal y como se precisa previamente, el motivo de abuso de este término no es que Christie emplease constantemente este calificativo derogatorio, sino que el traductor sustituye palabras como *elder woman*, *old lady* o incluso miss Brent por “solterona”. En ningún caso estarían justificadas estas decisiones, que fueron hábilmente corregidas en versiones posteriores por otras palabras como “anciana”. Todos estos casos están recogidos en los anexos.

A lo largo de la historia siempre se ha castigado a la solterona a nivel social, pues las mujeres que decidían no casarse y, por ende, no tener hijos eran una amenaza contra uno de los más fundamentales valores de la sociedad tradicional: la familia. Tal y como afirma Loup Belliard¹⁷ «lo más aterrador de la solterona es su independencia, su profunda incapacidad para someterse a un hombre» (Belliard, 2023). La estigmatización de su figura proviene del s. XIX, representadas en la literatura como seres feos, malvados y desprovistos de feminidad; tal y como hizo Balzac en gran parte de sus obras como *La Vieille Fille* (*La solterona* en español) o *Le curé de Tours*.

¹⁷ Doctoranda en literatura del s. XIX y estudios de género por la Universidad de Grenoble Alpes.

El problema de esta alusión indiscriminada al celibato de Brent es que deja entrever una mentalidad pareja a la de Balzac, en la que la soltería pasa a ser la seña identidad de la mujer, sin tenerse en consideración su personalidad u otros atributos físicos para describirla. Cabe mencionar que los personajes de las obras de Christie no se caracterizan por su profundidad y no hace falta más información que la proporcionada en el *Dramatis personae* al principio de cada novela de la autora.

No obstante, tanto en la versión original como en la de 1972 sí que se advierte una notable diferencia a la hora de designar un alias a personajes femeninos y masculinos. Por ejemplo, a John MacArthur se le llama “el general” o “el viejo militar” y, para referirse a Laurence Wargrave, también se emplearon los sobrenombres de “el (viejo) juez” o “el viejo magistrado”.

En contraposición a este criterio, vemos que para la creación de los apodos de personajes femeninos se ha usado la edad o el estado civil como referencia. Un claro ejemplo es el de Vera Claythorne, a la que se apodó como “la joven” pese a las numerosas veces que se habla de su labor como institutriz. Lo mismo sucede con Emily Brent, la protagonista de este ejemplo, calificada como “la solterona” o “la vieja”. Por otro lado, tenemos el caso de la señora Rogers. A esta mujer se la despersonaliza al solo referirse por su nombre en escasas ocasiones, siendo más frecuente leer “la criada” o “la sirvienta”.

En los tres casos se experimenta un cambio considerable en las ediciones posteriores¹⁸; en las que se puede leer con más frecuencia “la mujer” o “señora Rogers” en vez de “la criada”, o “Emily Brent” y “señorita Brent” en lugar de “solterona”.

ORIGINAL	
Mr. Justice Wargrave reflected on the subject of Constance Culmington. Undependable like all.	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
Wargrave pensó un momento en la alocada	El juez Wargrave pensó en (omisión)

¹⁸ *Diez Negritos*, Editorial Espasa (2021) e *Y no quedó ninguno*, Editorial Espasa (2022).

Constance Culmington; se parecía en eso a todas las hijas de Eva.	Constance Culmington. No se fiaba de ella, aunque no conocía a ninguna mujer en quien pudiera confiar.
--	---

Aunque se expondrá más adelante, este caso es una prueba fehaciente de los peligros que puede implicar el tomarse libertades traductológicas. En la versión de 1972 vemos dos elementos que no constan en el original y que no aportan nada en términos de información sobre la trama.

Si abordamos el primero, “alocada”, no solo es un calificativo peyorativo introducido de manera gratuita, sino que este denota el mismo matiz machista que se había analizado antes sobre las mujeres y su naturaleza mental. Cabe decir que la única fuente de inspiración para introducir este adjetivo es la información previa que se nos ofrece sobre los viajes en solitario de este personaje por la campiña italiana y Siria. De nuevo, de manera implícita, se sugiere que el hecho de que una mujer viaje sola merece ser etiquetado como algo que, según el DLE, «revela tener poca cordura». Pero con esto no se niega la idea de que, en un afán por conservar la personalidad de los personajes, deban permanecer ciertas referencias machistas. Se precisaría discernir cuáles enriquecen la trama (como enfatizar la ideología machista del juez) y cuáles son agresiones gratuitas (la repetición indiscriminada de “solterona”).

En la segunda parte del pasaje en la versión del 72, lejos de atenuar la misoginia manifiesta, se observa un añadido que aglutina a todas las mujeres en la descendencia directa de la figura bíblica de Eva. Únicamente en estas pocas palabras podemos leer entre líneas y concluir que todas las mujeres son pecadoras, y que Constance Culmington estaba tan alienada como todas las mujeres.

La versión de 2022, en cambio, sí consigue transmitir el matiz machista del original, aunque eso haya implicado aumentar la extensión del fragmento. Este hecho se puede justificar por la dificultad que implica traducir *undependable* (“poco fiable” en español) e insertarlo en una oración de manera natural, por lo que esta transformación del adjetivo en verbo es completamente justificable.

7. Implicaciones éticas y literarias de una reescritura

Puesto que este trabajo aborda el fenómeno de la corrección política y cómo este afecta en un caso concreto en la literatura, entre los objetivos de esta disertación se encuentra el precisar la efectividad de la edición de 2022 de Espasa en la preservación de matices del original.

En comparación con una versión más antigua, en la edición de 2022 *Y no quedó ninguno*, se observan cambios significativos que afectan al lenguaje, al estilo y a la trama; encontrando tanto errores como aciertos. Las modificaciones más evidentes y ejemplificadoras son las efectuadas en fragmentos considerados como políticamente incorrectos —cuyo contenido alude al género o a la raza—, los cuales han sido sujeto de análisis previamente.

Es oportuno mencionar que, además de insultos o «términos despreciativos» (Vicente *et al.*, 2020), se pueden encontrar numerosas alteraciones con respecto al original en secciones que abordan temas sensibles o polémicos de una manera más retrógrada. A pesar de que este trabajo trate la reescritura desde la perspectiva de la corrección política y la relatividad de esta, se considera primordial abordar otras modificaciones que no atenten explícitamente contra quienes no siguen los parámetros dominantes para sopesar las implicaciones literarias y éticas que pueden surgir al manipular (Lefevere, 1992) obras clásicas.

7.1 La reescritura como recurso editorial

Al igual que en las retraducciones pasivas¹⁹ de Pym (1998: 82), las reescrituras pueden surgir de un «proceso a largo plazo de cambio lingüístico o cultural en la comunidad objetivo» (Pym en Menghsuan, 2020, 98). Las motivaciones que pueden llevar a la reescritura de una obra tan célebre como *Diez Negritos* van desde la existencia de ciertas presiones ideológicas —como fue el caso de la más reciente— hasta otros motivos de índole estilística, como fue el caso de esta novela a lo largo de los años (Gibilisco, 2015).

¹⁹ Pym distinguía entre retraducciones activas y pasivas, estas últimas eran las que se producen por razones temporales, geopolíticas o dialectales (Pym, 1998 en López Sánchez, 2023, 21).

Una obra de éxito imperecedero escrita por una autora canonizada como es el caso suele ser más susceptible a cambios de tipo estilístico con el paso del tiempo por la influencia del mecenazgo²⁰ en el mercado editorial, que sigue controlando la producción y distribución de los libros. Muchas grandes instituciones y editoriales exitosas han transformado su vinculación ideológica (Penalva, 2008) a lo largo de los años —quizás para acercarse a un público más joven y progresista o por un cambio de conciencia real—; pero han conseguido seguir sacando rentabilidad a clásicos mediante su acercamiento a las convenciones sociales actuales «Si la aceptación de la empresa en el mercado depende en gran medida de las características ideológicas que se imprimen al servicio ofertado, cualquier falta o daño a la buena imagen de esa empresa constituye por sí solo un incumplimiento contractual» (2008, 300).

También hay que tener en cuenta que un criterio imprescindible para ser merecedor de una nueva adaptación, estilística o ideológica, es la rentabilidad económica de la obra para la empresa (2015, 8). Es el propio mercado editorial quien perfila la necesidad de reescritura, de ahí a que sean las obras más célebres las que gocen de infinidad de ediciones «mientras que las obras que se alejan de la poética canonizada y no satisfacen las leyes de mercado no encuentran editor» (Gibilisco, 2015).

7.2 Pertinencia de los cambios efectuados en la reescritura de 2022

Los fragmentos que conforman el análisis comparativo han sido escogidos de entre 62 pasajes extraídos, recopilados en los anexos. Para esta selección no se tuvieron en cuenta los aspectos individuales de cada edición, sino que se han seleccionado los fragmentos con diferencias más notables a nivel lingüístico y estilístico a partir de una lectura en paralelo de ambas versiones.

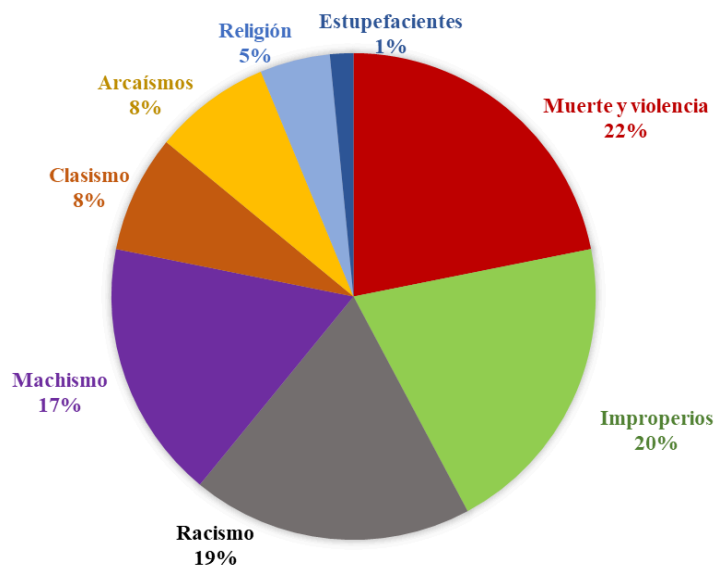
²⁰ Para Lefevere el mecenazgo son «los dictámenes de aquellas personas, grupos o instituciones que tienen el poder de controlar la ideología, la cultura, la poética y la política de una nación» (Gibilisco, 2015).

TEMÁTICA	Nº de ejemplos
Muerte y violencia	14
Improperios	13
Racismo	12
Machismo	11
Clasismo	5
Arcaísmos	5
Religión	3
Estupefacientes	1

Para su clasificación se han confeccionado ocho temáticas: racismo, machismo, clasismo, religión, improperios, arcaísmos, alusiones a la muerte o a la violencia y referencias a estupefacientes.

Las categorías con un mayor número de cambios fueron las alusiones a la muerte y a la violencia (14 ejemplos), los improperios (13 ejemplos), los comentarios racistas (12 ejemplos) y las referencias machistas (11 ejemplos). En esta tabla se ordenan en función de la cantidad de cambios detectados.

Analizando estos datos se puede apreciar que precisamente las dos temáticas que presentan mayores cambios son categorías que no responden a los parámetros de la corrección política tales como serían machismo o racismo. En cambio, vemos una mayor manipulación (Lefevere, 1992) en lo tocante a la muerte y la violencia (22%) e improperios (20%).



Porcentaje de cambios según la temática en la reescritura de 2022

Este hecho desmiente en parte muchas de las acusaciones y críticas de la prensa, que arremete contra las reescrituras de obras clásicas en sus artículos como, por ejemplo, el artículo publicado por El Mundo cuando se cambió el título en Francia dos años antes que en España: “*Diez negritos* cambia de título en francés para “no herir” sensibilidades” (2020).

Uno puede comprender que para el público general sea mucho más impactante advertir un cambio en la propia portada y que el resto de modificaciones, ya integradas en el nudo, pasen a un segundo plano a la hora de juzgar la calidad de un producto. No obstante, esto no quita el hecho de que esta campaña de hostilidad periodística, al igual que con otras obras clásicas, se haya centrado en condenar y poner en entredicho la importancia de la protección y representación de grupos discriminados en la literatura. Además, se ha ignorado que, en el fondo, se ha atentado contra la integridad de la trama y el estilo de Christie de muchas otras formas que simplemente cambiando un título²¹.

En la versión de 2022, dentro de la categoría de muerte y violencia concretamente, se detecta un evidente afán por rebajar el tono de términos explícitos aunque su papel en la trama sea meramente alegórico.

Ejemplos de reescritura de referencias a la muerte y a la violencia	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
MacArthur, fractura de cráneo por un golpe en la nuca, y Vera Claythorne, colgada .	Macarthur sufrió una fractura craneal tras recibir un golpe en la nuca, y Vera Claythorne murió ahorcada .
El cadáver estaba flotando preso entre dos piedras, donde la marea le había lanzado algunas horas antes.	El hombre estaba encajado entre dos piedras, donde la marea lo había arrojado unas horas antes.

²¹

Muchos clásicos de la literatura española se pueden equiparar a esta misma situación, como *La Celestina*, una obra censurada y prohibida por la Iglesia durante siglos que fue sometida a numerosos cambios de título, hecho que ha sido prácticamente ignorado por la crítica, pues se arremetía más contra su contenido.

Un hombre no se mata de esa manera, y menos Blore, que no estaba sediento de justicia.	Un hombre no acaba con su vida de esa manera, y menos Blore, que no estaba precisamente sediento de justicia.
Para mí significaba un placer exquisito ver al protervo criminal retorcerse en el banquillo de los acusados, sufriendo las torturas del condenado , y contemplar cómo la sentencia se le enrollaba al cuello hasta ahogarle .	Experimentaba un malsano placer al ver a un miserable criminal sentado en el banquillo de los acusados, atormentado por la certeza de que su fin estaba cerca .

Al observar estos ejemplos que representan la gran cantidad cambios efectuados en la versión reciente, nos hace preguntarnos cuál era la necesidad y, sobre todo, cuál era el criterio para efectuar modificaciones de este estilo. Muchos de estos fragmentos de la edición de 2022 serán técnicamente más adecuados porque no podemos olvidar las numerosas libertades creativas que se tomó el traductor en su momento. No obstante, estos deslices puntuales a la fidelidad del original no invalidan la funcionalidad de la traducción de Llorens. Al contrario, sí que consigue transmitir el matiz del original, por lo que resulta curiosa la imperante necesidad de eliminar términos preponderantes en una novela policiaca como “matar” o “cadáver”.

Ejemplos de reescritura de referencias alegóricas a la muerte y a la violencia	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
¡He ahí lo que fue un crimen!...¡Nada difícil! Pero en seguida tortura el remordimiento.	¡Así de fácil era cometer un crimen! Aunque después te perseguían los recuerdos.
Cuatro seres humanos, muertos de terror , montaban su barricada para pasar la noche.	Cuatro personas asustadas se habían atrincherado para pasar la noche.

Estos son dos claros ejemplos de cómo la reescritura de 2022 ha hecho perder el tono envolvente, casi asfixiante, que llevaba al lector a empatizar con los tormentos de los personajes. Un hermetismo que se ha borrado por completo en la versión más reciente.

Uno puede aventurarse a sugerir que este exceso de perfeccionismo moral puede provenir de la intención de proteger al lector de pasajes crudos o desagradables, lo que indefectiblemente revela una pretensión por infantilizarlo. Pero, ¿acaso eso no implicaría arrebatar la esencia de este género literario? Se debe tener en cuenta que esta novela, al igual que el resto de obras de Christie menos los cuentos infantiles, están dirigidas a un público adulto y joven.

En el caso de la segunda categoría en la que se han aplicado más modificaciones, la de los improperios, observamos ejemplos en los que no solamente se desvanece la intencionalidad original en la reescritura, sino que el exceso de corrección política provoca que el pasaje pierda lógica, afectando a la inteligibilidad de la novela. En muchos otros casos el mensaje sí es comprensible para el lector y, por lo tanto, no afecta en gran medida a la integridad de la novela, pero sí provoca la pérdida de matices clave. Esto quizás no resulte en primera instancia tan relevante, pero se debe tomar en consideración que la intencionalidad de Christie es proporcionar herramientas al lector para que descubra al asesino. Por lo tanto, si se rebajan insultos o expresiones malsonantes en momentos clave de la obra, esto puede provocar que las relaciones personales entre los personajes se vean afectadas, lo que potencialmente robaría sentido al móvil del asesinato.

Ejemplos de reescritura de improperios	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
—Ese sinvergüenza es un fenómeno . Continúa su servicio impasible, como si no hubiese pasado nada —señaló Lombard.	—Ese Rogers es un animal de carga . El criado perfecto. Continúa haciendo su trabajo como si no hubiera sucedido nada —señaló Lombard.
Uno de esos jóvenes imbéciles que	Sin duda, se trataba de uno de esos

devoran las carreteras. El médico no podía verlos...	jóvenes chiflados que se creían dueños de la carretera. No los soportaba.
Pero el doctor pensó: “Este pícaro viejo miente, estoy seguro”.	Pero Armstrong se dijo: “ Miente . Sé que está mintiendo”.
Esta idea entusiasmó al tonto de Armstrong, y se preparó todo.	Esta idea entusiasmó a Armstrong y me ayudó a prepararlo.

En el primero de estos casos se vuelve difícilmente comprensible la descripción del personaje, en el segundo caso se detecta un cambio en el tono; y en el tercer y cuarto casos vemos claramente cómo las manifestaciones de afecto o ausencia de este se pueden desdibujar al prescindir de ciertos elementos. En la reescritura de ambos ejemplos se hace menos patente la aversión que sentían el doctor y el juez por el otro.

Podríamos atrevernos a decir que, tan solo observando unos pocos casos, se desdibuja la línea entre la corrección política y la censura. Esta idea de “autocensura”²² no solo podría aplicarse a casos como los comprendidos dentro de elementos referentes a la raza o al género, sino que vemos un afán excesivo por neutralizar expresiones que aluden a la religión.

Ejemplos de reescritura de impropiedades	
EDICIÓN 1972	EDICIÓN 2022
El llamado Lombard le parecía un tipo extraño. Hubiera jurado que era falso como Judas .	El tal Lombard le parecía un tipo extraño. Poco honrado. Habría jurado que aquel hombre no era trigo limpio .
— [...] ¡Es un alegre libertino! ¡Sigue al pie de la letra las estrofas de esa	— [...] ¡Es una bestia juguetona! Sigue al pie de la letra las estrofas de la maldita canción.

²² Se emplea “auto” porque, en este caso, son los valores morales autoimpuestos los que determinan la presencia o la omisión de ciertos elementos.

satánica canción de cuna!”	
Esta solución parecería excelente si no pecase de un defecto.	Esta solución parecería excelente si no adoleciera de un defecto.

Puede llegar a ser comprensible la pretensión unificadora en lo que respecta a doctrinas religiosas, pues España es un país laico y ciertas referencias cristianas pueden resultar confusas para un lector español que profese otra religión. Sin embargo, son casos francamente aislados los que componen esta categoría y es bastante improbable que un público general, de cualquier religión, tenga dificultades a la hora de comprender una alegoría a Judas.

No obstante, este primer caso fue resuelto con astutamente; algo que no se puede decir del último ejemplo, en el que se emplea un verbo poco frecuente en el habla común y que puede causar confusión a la hora de asociarse a su acepción de «tener o padecer algún defecto» (DLE). La pregunta que surge es si de verdad merece la pena sacrificar la inteligibilidad de una obra por pretender borrar cualquier huella ideológica.

7.3 La libertad traductológica y las responsabilidades éticas

Es un hecho que el traductor a veces había pecado de libertad a la hora de tomar decisiones traductológicas, algo que se ha hecho patente durante el análisis de fragmentos. Se suele decir que un traductor debe ser fiel a la hora de reproducir el mensaje y comedido a la hora de dejar su huella en su texto. Se sabe que esto no es posible porque, como afirmaba Bassnett, nunca va a ejercer su trabajo desde una posición de absoluta neutralidad (Bassnett en Gibilisco, 2015, 6).

Dentro de la traducción literaria es prácticamente imposible invisibilizar al traductor porque la elección de palabras nos transmiten parte de los sentimientos e ideologías de quien traduce; por lo que idealmente este debería actuar como un mero mediador entre lenguas y culturas.

También se debe tener en cuenta que, aunque estemos analizando la versión de 1972, Orestes Llorens ya había traducido la obra en 1946. Lo que se ha analizado en esta disertación es la labor de un traductor hace 78 años y un reflejo de la sociedad y pensamiento de la España del 72.

Puesto que se pecaría de anacronismo si se condena una obra de 1939 por las creencias retrógradas que se plasman en ella, el traductor o corrector debería limitarse a actuar sobre el lenguaje utilizado, priorizando en todo momento la integridad de la trama. En el caso de la versión de 2022, el corrector contaba con dos presiones añadidas: el imperativo de borrar toda alusión racial impuesto por Agatha Christie Limited y la misión de acercar a la corrección política una obra con este tipo de contenido.

Independientemente de esta doble responsabilidad, Llorens en 1946 también tuvo que atenerse a cierta responsabilidad ética a la hora de traducir ciertos elementos. Prueba de ello es el caso de *nigger*, que como ya se había comentado previamente, el traductor optó por traducirlo por *negrito* porque era una palabra mucho menos ofensiva que *negrata* y por ende mucho más atractiva y rentable dentro del mercado editorial. Aunque no se tratase de una instrucción por parte de la editorial y simplemente eligiese un término menos despreciativo *motu proprio*, seguía ostentando la responsabilidad de representar la imagen ideológica de la editorial a través de las palabras.

El traductor está siempre eligiendo en función de su universo de discurso; y esto no sólo da como resultado traducciones diferentes sino que, sobre todo, refleja concepciones del mundo diferentes.

(Vidal Claramonte, 2009, 52)

8. Conclusiones

En este trabajo se partía de la hipótesis de que quizás convendría hacer una nueva traducción de la obra y el estudio contrastivo-comparativo realizado ha corroborado esta teoría. Asimismo, los resultados porcentuales del análisis cuantitativo de los fragmentos también nos han indicado la ineffectividad de la corrección estilística de 2022.

Teniendo en cuenta los datos recabados en este estudio, se puede sugerir la necesidad de una nueva traducción. Han pasado casi 80 años desde su realización y la actuación sobre el lenguaje edición tras edición ha causado una considerable pérdida de calidad a nivel léxico-semántico y estilístico.

Abordando las dos obras en términos generales, ambas han conservado el estilo y tono del original; aunque como se ha demostrado previamente, solo de manera superficial. En lo que respecta a las estrategias traductológicas y estilísticas, se observa una clara diferenciación de recursos entre ambas ediciones, advirtiendo una tendencia a la supresión de elementos en la de 2022 y una propensión a añadir elementos externos en la de 1972.

Christie otorga a su lector la tarea de descubrir al asesino a partir de sutiles pistas integradas en la trama, por lo que si uno pretende barajar las motivaciones potenciales del autor de los hechos, debe valorar los aspectos positivos y negativos de cada uno de los personajes. Si un personaje pudo haber matado por razones de raza o género, el traductor tiene la tarea de llevar al español las marcas del original que sugieran esta intencionalidad.

Como se ha visto en casos expuestos previamente, esto se ha perdido en muchas ocasiones a lo largo de la edición de 2022 en aras de sobreproteger al lector. Al contrario, también se ha observado cómo en la de 1972 hay gran cantidad de pasajes añadidos que lejos de enriquecer la trama, hacen patente innecesariamente la ideología del traductor o editor.

Esta nueva política introducida por el bisnieto de Christie ha vuelto a aflorar cuestiones acerca del racismo y ha reforzado la idea de la influencia de la globalización y de las políticas editoriales. Asimismo llama a la reflexión con asuntos relativos a la cultura y a la representación de la identidad étnico-cultural y de minorías en la literatura. El análisis de *Diez Negritos*, sea desde un punto sociolingüístico o traductológico, propone múltiples perspectivas que abrirían el camino para un estudio más profundo.

Por otro lado, el hecho de que las sociedades del s. XXI en general rechacen el racismo o el machismo no significa que se tenga que borrar toda prueba de su existencia en la literatura o en la historia. El potencial lector de esta obra, sea adulto o adolescente, no es

un ser carente de pensamiento crítico al que se le deba de poner una venda paternalista en los ojos para protegerlo de toda marca racista o discriminatoria porque pueda ofender su sensibilidad. Sería incoherente eliminar todos los epítetos raciales como *nigger* de la obra Harper Lee, *To Kill a Mockingbird*, y pretender representar de manera fidedigna la desigualdad racial en Alabama durante La Gran Depresión.

Todo clásico de la literatura precisa múltiples traducciones para que su legado perdure en el tiempo y esta obra es prueba de ello. La traducción que se sugiere hacer no será la última porque eventualmente quedará obsoleta al igual que la de 1946.

9. Bibliografía

- Ariet, Andrea. 2023. “El habla no es inocente: lenguaje y racismo en Latinoamérica”. *Deutsche Welle*. 21 de mayo de 2024. <https://www.dw.com/es/el-habla-no-es-inocente-lenguaje-y-racismo-en-latinoam%C3%A9rica/a-66343016>.
- Armitage, David. 2010. “Secession and Civil War”. En *Secession as an International Phenomenon: From America’s Civil War to Contemporary Separatist Movements*, ed. por Don H. Doyle. Athens, Georgia: University of Georgia Press, 37-55 .
- Baltar, Ernesto. 2021. “Darío Villanueva: Corrección política y posverdad”. *Nueva Revista*. 12 de junio de 2024. <https://www.nuevarevista.net/dario-villanueva-correccion-politica-y-posverdad/>.
- Bárcena-Díaz, Leticia. 2022. “Reseña de “Y no quedó ninguno” Agatha Christie”. *Vida Científica Boletín Científico De La Escuela Preparatoria No.4* 10: 27-28.
- Bassnett, Susan. 1980. *Translation Studies*. Londres: Routledge.
- Bellhouse, Mary. 2006. “Candidate Shoots the Monkey Lovers: Representing Black Men in Eighteenth-Century French Visual Culture”. *Political Theory* 34: 741-784.
- Belliard, Loup. 2023. “Le mythe de la vieille fille, une création balzacienne”. *Le Courrier*. 20 de mayo de 2024. <https://lecourrier.ch/2023/10/25/le-mythe-de-la-vieille-fille-une-creation-balzacienne/#:~:text=Sous%20sa%20plume%2C%20les%20vieilles,tout%20%C3%A0%20fait%20une%20femme>.
- Biblioteca Nacional de España. “Ten Little Niggers”. 5 de abril de 2024. <https://datos.bne.es/obra/XX3383642.html>.
- Christie, Agatha. 1978. *Autobiografía*. Barcelona: Editorial Molino.
- Christie, Agatha. 2021. *Y no quedó ninguno*. Barcelona: Espasa Libros.

- Christie, Agatha. 2022. *Y no quedó ninguno*. Barcelona: Espasa Libros.
- Christie Agatha. 1968. *Ten Little Niggers*. London: Fontana Books.
- de Miguel Bárcena, Josu. 2014. “Secesión y constitución en los Estados Unidos”. *Cuadernos Manuel Giménez Abad* 8: 20-30.
- Dvořák, Viktor. 2013. “Political Correctness and Multiculturalism in English-Speaking Countries”. Trabajo fin de grado. Universidad de Masaryk.
- Ellis, Frank. 2002. “Political Correctness and the Ideological Struggle: From Lenin and Mao to Marcuse and Foucault”. *The Journal of Social, Political and Economic Studies* 27: 409- 444.
- Even-Zohar, Itamar. 1990. “The Position of Translated Literature within the Literary Polysystem”. *Poetics Today* 11: 45-51.
- Fogle, Calvin. 2013. “The Etymology, Evolution and Social Acceptability of “Nigger,” “Negro,” and “Nigga” ”. *SSRN Electronic Journal*. 6 de junio de 2024. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2326274
- Foucault, Paul-Michel. 1968. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- García Delgado, Agustín. 2020. “Ensayo de un crimen y Ten Little Niggers. Una comparación”. *Tema y Variaciones de Literatura* 54: 41-53.
- Gibilisco, Tiziana. 2016. *Reescritura, manipulación, oposición y reivindicación cultural la traducción entre feminismo y contexto postcolonial*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gould, Sarah Zenaida. 2010. *Toys Make a Nation: A History of Ethnic Toys in America*. Tesis doctoral. Universidad de Michigan.
- Gual Boronat, Óscar. 2011. “El cómic como fuente histórica : el falso testimonio de Tintín en el Congo Belga”. *Espacio, tiempo y forma* 23: 141-158.

- Hermans, Theo. 1985. *The Manipulation of Literature*. London and New York: Routledge.
- Juez, Beatriz. 2020. “Diez negritos cambia de título en francés para “no herir” sensibilidades”. *El Mundo*. 26 de mayo de 2024. <https://www.elmundo.es/cultura/2020/08/26/5f468198fc6c838d3e8b4623.html#:~:text=El%20nuevo%20t%C3%ADtulo%2C%20publicado%20en,%22Eran%20diez%22>
- Krieger, Peter. 2004. “La deconstrucción de Jacques Derrida (1930-2004)”. *Anales del instituto de investigaciones estéticas* 26: 179-188.
- Lefevere, André. 1992. *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. London and New York: Routledge.
- Leone, Alessandro y Silvia Ayuso. 2020. “El bisnieto de Agatha Christie impulsa el cambio del título de ‘Diez negritos’ en España y Francia”. *El País*. 12 de abril de 2024. <https://elpais.com/revista-de-verano/2020-08-28/el-bisnieto-de-agatha-christie-impulsa-el-cambio-del-titulo-de-diez-negritos-en-espana-y-francia.html>.
- Lopes Lourenço Hanes, Vanessa. 2018. “The Retitling of Agatha Christie’s Ten Little Niggers in Anglophone and Lusophone Markets”. *Translation and Literature* 27: 184-194.
- López-Ríos, Santiago. 2001. *Estudios sobre La Celestina*. Madrid: Ediciones Istmo.
- López Sánchez, Cristóbal. 2023. Retraducción entre épocas: Análisis de las traducciones al español de la obra *Der Zauberberg* (La montaña mágica). Trabajo fin de grado. Universidad de Vic.
- Martínez, Rosa Cristina. 2023. Entrevista personal. 21 de mayo de 2024.
- Martín Ruano, María Rosario. 2001. *Traducción y corrección política: interrelaciones teóricas, reescrituras ideológicas, trasvases interculturales*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

- Penalva, Alejandra Selma. 2008. “La trascendencia práctica de la “vinculación ideológica” en las empresas de tendencia en el ámbito de las relaciones de trabajo”. *Anales de Derecho* 26: 299-332.
- Pym, Anthony. 1998. *Method in Translation History*. Manchester: St. Jerome Publishing,
- Quiñonero, Juan Pedro. 2020. “Tachan a Sarkozy de racista por criticar el cambio de título de Diez negritos”. *ABC*. 4 de junio de 2024. https://www.abc.es/cultura/libros/abci-tachan-sarkozy-racista-criticar-cambio-titulo-di-ez-negritos-202009111715_noticia.html#:~:text=Nicolas%20Sarkozy%20%2C%20ex presidente%20de%20la,de%20%C2%ABEran%20diez%E2%80%A6%C2%BB.
- Radan, Peter. 2010. “Lincoln, the Constitution, and Secession”. En *Secession as an International Phenomenon: From America’s Civil War to Contemporary Separatist Movements*, ed. por Don H. Doyle. Athens, Georgia: University of Georgia Press, 56-75.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 20 de abril de 2024. <https://dle.rae.es>.
- Sánchez-García, Sandra. 2023. “De libros, niños y censores. El continuo menosprecio a la literatura infantil”. *Anuario ThinkEPI* 17: 285-289.
- Sommier, Mélodine. 2019. “How ELSE are you supposed to dress up like a Black Guy??: negotiating accusations of Blackface in online newspaper comments”. *Ethnic and Racial Studies* 43: 57-75.
- UNESCO. “Top 50 Author”, *Index Translationum Database*. 27 de abril de 2024. <https://www.unesco.org/xtrans/bsstatexp.aspx?crit1L=5&nTyp=min&topN=50>.
- Vicente Benito, Agustín, Katherine Fraser y Elena Castroviejo Miró. 2020. “Lenguaje peyorativo en español términos despreciativos y términos neutros usados como insultos”. *Teorema: Revista internacional de filosofía* 39: 63-85.
- Vidal Claramonte, M. Carmen África. 2009. “A vueltas con la traducción en el siglo XXI.” *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación* 1:49-58.

Villanueva, Darío. 2021. “Corrección política, sociedad civil y poderes”. *Revista de las Cortes Generales* 110: 97- 132.

Wheeler, Eva Michelle. 2022. “Infiltrado en el KKKlan. Un análisis de la traducción del lenguaje racial en doblajes de BlacKkKlansman”. *Diálogo de la lengua: Revista de filología y lingüística españolas* 14: 16-42.

Yoris Villasana, Corina. 2010. “El razonamiento abductivo en la literatura detectivesca: Una interpretación de Ten Little Niggers de Agatha Christie”. *Episteme* 30: 85- 104.
27 de mayo de 2024.
http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0798-43242010000100005&script=sci_abstract.

10. Anexos

Anexo I. Fragmentos extraídos de ambas versiones empleados en el análisis

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
1	<i>Dramatis personae</i> : “MISS EMILY BRENT: Solterona de sesenta y seis años y de agrio carácter.	Omisión del <i>Dramatis personae</i> .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
2	Entonces recordó los artículos publicados en la Prensa sobre el asunto de la isla del Negro .	Recordó entonces los artículos publicados en la prensa sobre la isla del Soldado .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
3	El maldito judío se (<i>sic</i>) había sonreído.	¡ Al cuerno con ese judío meloso! ¡Había sonreído!

VERSIÓN 1972		EDICIÓN 2022
4	¡En una o dos ocasiones le faltó poco para que le ahorcaran , pero siempre se había librado!	¡Por júpiter! ¡Era cierto que en una o dos ocasiones había rozado la frontera de la legalidad , pero nunca lo habían atrapado.

EDICIÓN 1972		VERSIÓN 2022
5	En un departamento de no fumadores, miss Emily Brent	En el vagón de no fumadores, la señorita Emily Brent permanecía

	permanecía sentada, erguido el busto , según su costumbre.	sentada muy erguida , según su costumbre.
--	---	--

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
6	La generación actual alardeaba de un vergonzoso despechugamiento , tanto en las actitudes como en las demás cosas.	La generación actual era desvergonzadamente negligente en cuanto a las normas de conducta y en todo lo demás.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
7	<p>¡Los nervios! ¡El médico levantó las cejas! ¡Las mujeres y sus nervios! Al fin y al cabo, desde el punto de vista comercial, él cometería una tontería si se compadecía. La mitad de las mujeres que iban a consultarle no sufrían otra enfermedad que el aburrimiento...; pero ¡cómo decírselo! Siempre se puede achacar a cualquier otra cosa.</p> <p>Un estado ligeramente anormal debido a —aquí una larga palabreja científica— nada de importancia, pero es preciso remediarlo. Un tratamiento de lo más sencillo.</p>	<p>¡Los nervios! El médico arqueó las cejas. ¡Las mujeres y los nervios! Pero, al fin y al cabo, eso era bueno para su negocio. La mitad de las mujeres que lo consultaban no sufrían más enfermedad que el aburrimiento. Pero no le agradecerían que fuera sincero con ellas. Y siempre se podría achacar a otras causas.</p> <p>Un ligero trastorno debido a...(aquí una palabra científica larga y complicada). Nada importante, pero es preciso ponerle remedio. Un tratamiento muy sencillo.</p>

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
8	Uno de esos jóvenes imbéciles que	Sin duda, se trataba de uno de esos

	devoran las carreteras. El médico no podía verlos...; cretinos, idiotas.	jóvenes chiflados que se creían dueños de la carretera. No los soportaba. Había estado a punto de provocar un accidente. Maldito idiota.
--	---	--

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
9	Recordaba haber estado allí durante su infancia. Una especie de rocas nauseabundas frecuentadas por las gaviotas, a mil quinientos metros de la costa. Esta isla debía su nombre a su parecido con una cabeza de hombre... con labios de negro.	Recordaba haber estado allí en su infancia. Un peñasco nauseabundo, frecuentado por las gaviotas, a una milla de la costa [OMISIÓN].

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
10	Y pensaba para sí: “Este viejo militar me va a preguntar seguramente si durante la Gran Guerra estaba en edad de coger un fusil. Con esta gente siempre pasa lo mismo”.	Y añadió para sí: “Ahora me preguntará si estuve en el frente. Estos tipos siempre preguntan lo mismo”.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
11	Solo se percibía una enorme silueta rocosa que vagamente parecías a una cara de negro.	Solo se percibía una enorme silueta rocosa que vagamente se parecía a un rostro.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
--------------	--	--------------

12	Miss Emily Brent no estaba muy segura de si le agradaban los coloniales .	En cuanto a la señorita Emily Brent, era obvio que no tenía muy claro si le gustaban los colonos .
-----------	--	---

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
13	Una solterona , con su agrio carácter...El (<i>sic</i>) las conocía bien. Estaba dispuesto a apostar que era una arpía .	Una solterona con carácter agrio. Él conocía bien a ese tipo de mujeres ; una arpía .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
14	<p>Diez negritos se fueron a cenar. Uno de ellos se ahogó, y solo quedaron <i>nueve</i>.</p> <p>Nueve negritos trasnocharon mucho. Uno de ellos no se pudo despertar, y quedaron <i>ocho</i>.</p> <p>Ocho negritos viajaron por el Devon. Uno de ellos se hundió, y quedaron <i>siete</i>.</p> <p>Siete negritos cortaron leña con un hacha. Uno se cortó en dos, y quedaron <i>seis</i>.</p> <p>Seis negritos jugaron con una colmena. A uno de ellos le picó una avispa, y quedaron cinco.</p>	<p>Diez soldaditos se fueron a cenar. Uno se ahogó y quedaron: nueve.</p> <p>Nueve soldaditos trasnocharon mucho. Uno no se despertó y quedaron: ocho.</p> <p>Ocho soldaditos viajaron por Devon. Uno se escapó y quedaron: siete.</p> <p>Siete soldaditos cortaron leña con un hacha. Uno se cortó en dos y quedaron: seis.</p> <p>Seis soldaditos jugaron con una colmena. A uno de ellos le picó una abeja y</p>

<p>Cinco negritos estudiaron Derecho. Uno de ellos se doctoró, y quedaron <i>cuatro</i>.</p> <p>Cuatro negritos se fueron a la mar. Un arenque se tragó a uno de ellos, y no quedan más que <i>tres</i>.</p> <p>Tres negritos se pasearon por el Zoológico. Un oso los atacó, y quedaron <i>dos</i>.</p> <p>Dos negritos se sentaron a tomar el sol. Uno de ellos se quemó, y no quedó más que <i>uno</i>.</p> <p>Un negrito se encontraba solo. Y se ahorcó, y no quedó... <i>¡ninguno!</i></p>	<p>quedaron: cinco.</p> <p>Cinco soldaditos estudiaron Derecho. Uno de ellos se doctoró y quedaron: <i>cuatro</i>.</p> <p>Cuatro soldaditos se hicieron a la mar. Un arenque rojo se tragó a uno y quedaron: tres.</p> <p>Tres soldaditos se pasearon por el zoo. Un oso los atacó y quedaron: dos.</p> <p>Dos soldaditos estaban sentados al sol. Uno de ellos se quemó y quedó: <i>uno</i>.</p> <p>Un soldadito se encontraba solo. Y se ahorcó, y no quedó ¡ninguno!</p>
--	---

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
15	Wargrave pensó un momento en la alocada Constance Culmington; se parecía en eso a todas las hijas de Eva .	El juez Wargrave pensó en (omisión) Constance Culmington. No se fiaba de ella, aunque no conocía a ninguna mujer en quien pudiera confiar .	

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
16	El llamado Lombard le parecía un tipo extraño. Hubiera jurado que era falso como Judas .	El tal Lombard le parecía un tipo extraño. Poco honrado. Habría jurado que aquel hombre no era trigo limpio .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
17	— Negros —dijo Tony—. La isla del Negro . De ahí es de donde viene la idea, supongo.	— Soldaditos —prosiguió—. La idea procede, supongo, de la isla del Soldado .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
18	—Mistress Oliver puede sentirse contenta de haber encontrado este matrimonio de servidores ; la mujer es una excelente cocinera.	La señorita Oliver ha tenido mucha suerte (OMISIÓN). La mujer es una cocinera excelente —dijo Emily Brent.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
19	“Es fantástica la forma con que estas solteronas equivocan los nombres”, pensó Vera.	“Es sorprendente cómo la gente mayor siempre confunde los nombres”, pensó Vera.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
20	Lombard llamó a Marston en su ayuda. Entre los dos levantaron a la mujer y la llevaron al salón.	Anthony se puso en pie de un salto para socorrerla. Entre los dos levantaron a la mujer y la llevaron al salón.

	El doctor acudió rápidamente, auxilió a los que traían a la servienta para tenderla en el sofá y se inclinó para examinarla.	El doctor Armstrong acudió enseguida. Los ayudó a levantar la y a tender la en el sofá, donde procedió a examinar la .
--	---	---

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
21	La criada respiraba con dificultad. Sus ojos fijos y asustados recorrían todas las caras.	La señora Rogers respiraba con dificultad. Sus ojos paralizados y asustados recorrieron los rostros de los presentes.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
22	Estaba acusado del asesinato de una vieja , y compareció ante mí en junio de mil novecientos treinta .	“Estaba acusado del asesinato de una anciana y compareció ante mí en junio de 1930 .”

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
23	“ Pero el doctor pensó: “Este pícaro viejo miente, estoy seguro”.	Pero Armstrong se dijo: “ Miente . Sé que está mintiendo”.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
24	Con los ojos sonrientes, Lombard tomó la palabra: —Por lo que se refiere a los indígenas ...	Con mirada risueña, Lombard hizo uso de la palabra: —Por lo que se refiere a los nativos ...

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
--------------	--	--------------

25	—Cierto. no sería muy edificante por parte de un <i>pukka sahib...</i> , pero conservar su vida creo que es el primer deber de un hombre.	—En efecto. Puede que no sea muy edificante para un caballero inglés , pero la supervivencia es el primer deber de un hombre.
-----------	---	--

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
26	—No eran más que indígenas ...—comentó Vera. Emily Brent exclamó, indignada: —Blancos o negros, todos los hombres son hermanos. En su interior, Vera pensaba: “Nuestros hermanos los negros ..., los hermanos de color ..., eso me da ganas de reír. Me encuentro muy nerviosa hoy.		—No eran más que nativos —señaló Vera. —Blancos o negros, son nuestros hermanos — replicó indignada la señorita Brent. “Nuestros hermanos, nuestros hermanos negros —pensó Vera. Me dan ganas de reír. Estoy histérica . No me reconozco.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
27	Esta vieja no parecía ridícula a los ojos de Vera. Pero, de repente..., vio en Emily Brent un monstruo de crueldad .		Aquella vieja solterona dejó de parecer ridícula a los ojos de Vera. Y de repente... le pareció horrible .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
28	—Ese sinvergüenza es un fenómeno . Continúa su servicio impasible, como si no hubiese pasado nada —señaló Lombard.		—Ese Rogers es un animal de carga . El criado perfecto. Continúa haciendo su trabajo como si no hubiera sucedido nada —señaló Lombard.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
29	—Lo he traído porque esperaba caer en una cueva de sinvergüenzas .	—Lo he traído porque esperaba caer en una guarida de sinvergüenzas .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
30	—He hecho creer que estaba invitado en esta isla como los demás. No es cierto. La realidad es que un pequeño judío , llamado Morris, me ha ofrecido cien guineas por venir aquí y tener abiertos los ojos por lo que pudiera pasar.	—Bueno —explicó Lombard—, les hice creer que era un invitado más en la lista. Eso no es del todo cierto. La realidad es que un tipo judío llamado Isaac Morris me ofreció cien guineas por venir aquí y estar al tanto de lo que pudiera pasar.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
31	La solterona contestó: —No, se lo ruego, sívalo usted misma. La tetera es tan pesada... Por otra parte, he perdido dos ovillos de lana gris y eso me disgusta.	—¿Servirá usted el té, señorita Brent?—preguntó la señorita Claythorne. — (OMISIÓN) No, se lo ruego, querida, sívalo usted misma. La tetera es demasiado pesada, y además he perdido dos ovillos de lana gris.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
32	Y se dijo a sí mismo: “Esta noche nadie tocará los negritos ; he tomado mis precauciones.	“Esta noche no habrá más sorpresas con los soldaditos ; he tomado mis precauciones”, se dijo.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
33	—¡Los negritos! ¡Mírenlos!	—¡Los soldaditos! ¡Miren!—gritó.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
34	—[...]¡Es un alegre libertino! ¡Sigue al pie de la letra las estrofas de esa satánica canción de cuna!	—[...]¡Es una bestia juguetona! Sigue al pie de la letra las estrofas de la maldita canción.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
35	Debemos hacer lo posible para salvar a cuatro inocentes. Le ruego, doctor, que me diga cuáles son las drogas que tiene.	Debemos hacer lo posible para salvar a cuatro inocentes. Le ruego, doctor, que me diga cuántos fármacos guarda en su habitación.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
36	¡ Idiota! ¿No lo he dicho? ¡Me lo han robado!	¡ Maldito cabezota! ¿No se lo he dicho? ¡Me lo han robado!

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
37	—Mire, muñeca: no la engañarán esta vez.	—Tenga, amiga mía, no la engañarán esta vez.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
38	—Diga que lo he envenenado y le aseguro que le rompo la cara.	—Si se atreve a insinuar que lo he envenenado, le aseguro que le parto la cara.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
39	—Tenía la impresión —añadió Armstrong— de que me seguía. Claro que como es viejo anda más despacio que nosotros.	—Tenía la impresión de que me seguía —añadió Armstrong—. Claro que, como es un anciano , camina más despacio que nosotros.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
40	—Ha sido muerto de un tiro.	— Ha muerto de un disparo [...]

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
41	¡Ya no enviará más inocentes al cadalso!	¡Ya no enviará más inocentes al cadalso!

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
42	Nos precipitamos en su dormitorio ante la creencia de que ella acaba de ser asesinada , y aprovechando esta confusión alguien ha suprimido al viejo juez, que entonces no estaba vigilando.	Nos precipitamos hacia su dormitorio convencidos de que ella iba a ser la siguiente víctima y, aprovechando la confusión, alguien pilló al juez por sorpresa.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
43	Los cuatro subieron silenciosamente la escalera, y la escena que siguió fue digna de un vaudeville .	Los cuatro subieron la escalera y la escena que tuvo lugar parecía sacada de una farsa .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
44	Cuatro seres humanos, muertos de terror , montaban su barricada para pasar la noche.	Cuatro personas asustadas se habían atrincherado para pasar la noche.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
45	—¡Armstrong ha desaparecido! Vera se sobresaltó. —Pero, ¿qué dice? —Se ha eclipsado de la isla —confirmó Blore— Escamoteado como en una sesión de prestidigitación.	—¡Armstrong ha desaparecido! —respondió Lombard. —¿Qué? —gritó Vera —Ha desaparecido —repitió Lombard. — Se ha desvanecido como por arte de magia.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
46	—Se comportan ustedes como dos idiotas.	—Se comportan ustedes como dos estúpidos.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
47	El cadáver estaba flotando preso entre dos piedras, donde la marea le había lanzado algunas horas antes.	El hombre estaba encajado entre dos piedras, donde la marea lo había arrojado unas horas antes.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
48	Philip Lombard estaba muerto... de un balazo en el corazón.	Philip Lombard había muerto de un disparo en el corazón.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
49	¡He ahí lo que fue un crimen!...¡Nada difícil! Pero en seguida tortura el remordimiento.	¡Así de fácil era cometer un crimen! Aunque después te perseguían los recuerdos.	

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
50	MacArthur, fractura de cráneo por un golpe en la nuca, y Vera Claythorne, colgada .	Macarthur sufrió una fractura craneal tras recibir un golpe en la nuca, y Vera Claythorne murió ahorcada .	

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
51	Según él, no envenenaron a la vieja , pero cree que murió debido a una negligencia de sus criados .	Según él, la vieja no murió envenenada, pero sí cree que su muerte pudo deberse a la negligencia de sus criados , aunque añadió que era imposible probar tales acusaciones.	

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
52	—Nuestro maniático reunió en la isla del Negro a diez personas...	—Nuestro asesino reunió a diez personas...	

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022	
53	Supuesto que Armstrong sea el demente , ¿qué le impidió matar a sus nueve compañeros y tirarse al mar desde lo alto de los acantilados?	Suponiendo que Armstrong fuera el asesino , ¿qué le impediría matar a sus nueve compañeros y arrojar al mar desde lo alto de los acantilados, o que intentara llegar a la costa a nado y	

		muriera en la tentativa?
--	--	--------------------------

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
54	Esta solución parecería excelente si no pecase de un defecto.	Esta solución parecería excelente si no adoleciera de un defecto.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
55	Un hombre no se mata de esa manera, y menos Blore, que no estaba sediento de justicia.	Un hombre no acaba con su vida de esa manera, y menos Blore, que no estaba precisamente sediento de justicia.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
56	Desde mi infancia, me he complacido en ver morir o dar yo mismo la muerte [...] Sentía cierta alegría sádica por matar...	Siento un sádico goce al ver morir o al matar con mis propias manos [...] Desde mi más temprana infancia matar siempre me causó un gran placer.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
57	Para mí significaba un placer exquisito ver al protervo criminal retorcerse en el banquillo de los acusados, sufriendo las torturas del condenado , y contemplar cómo la sentencia se le enrollaba al cuello hasta ahogarle .	Experimentaba un malsano placer al ver a un miserable criminal sentado en el banquillo de los acusados, atormentado por la certeza de que su fin estaba cerca .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
58	Citaba como ejemplo el caso de una solterona que acababa de morir.	Citaba como ejemplo el caso de una de sus pacientes, una anciana que acababa de morir.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
59	La historia puritana de Emily Brent y su desgraciada criada me la contó en la isla de Mallorca un compatriota indignado con la solterona por su corazón de piedra.	La historia de la puritana Emily Brent y su desgraciada criada me la contó en Mallorca una compatriota, indignada con la solterona por su corazón de piedra.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
60	Sabía que era culpable de haber iniciado en el vicio de las drogas a la hija de un amigo mío. La joven murió a la edad de veintiún años.	Sabía que era culpable de haber iniciado en el consumo de drogas a la hija de unos amigos. La joven se suicidó a los veintiún años.

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
61	Nos fuimos todos al comedor, menos la solterona .	Todos abandonamos el comedor menos ella .

EDICIÓN 1972		EDICIÓN 2022
62	Esta idea entusiasmó al tonto de Armstrong, y se preparó todo.	Esta idea entusiasmó a Armstrong y me ayudó a prepararlo.